



**BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
MAESTRÍA EN LITERATURA MEXICANA**

**CRÍTICA SOCIAL, LENGUAJE POPULAR Y HUMOR EN “LA
FAMILIA BURRÓN” DE GABRIEL VARGAS BERNAL**

TESIS:

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN LITERATURA
MEXICANA**

PRESENTA:

KHOLOUD NABEEL ABDEL-AZIZ MOHAMMED

DIRECTOR:

DR. FRANCISCO RAMÍREZ SANTACRUZ

PUEBLA, PUE. ABRIL DE 2016.

ÍNDICE

	Página
Agradecimientos	3
Introducción	5
Capítulo I. “ <i>La Familia Burrón</i> permanecerá para siempre”, pero, ¿por ser un reflejo del México de cierta época en el pasado?	
1.1. El autor y su obra	16
1.1.1. Gabriel Vargas Bernal: ilustrador, dibujante e histeriotista.....	16
1.1.2. El Origen y el nacimiento de <i>La Familia Burrón</i>	19
1.1.3. <i>La Familia Burrón</i> entre la primera y la segunda época	22
1.1.4. <i>La Familia Burrón</i> y los críticos.....	23
2.1. Luis Gantus: “¡Ya dejen a los Burrón en paz!”	25
Capítulo II. La vigencia de <i>La Familia Burrón</i> en la actualidad: personajes y habla	
2.1. Personajes.....	34
2.2. Crítica a los estereotipos	48
2.3. Lenguaje popular.....	55
2.3.1. Algunas imitaciones del habla popular	57
2.4. Costumbres, tradiciones y religión católica	58
Capítulo III. Riendo con <i>La Familia Burrón</i> en nuestro contexto: vigencia y actualidad	
3.1. La finalidad del humor en <i>La Familia Burrón</i>	64
3.2. Temas y problemas actuales en la obra.....	66
Conclusiones	92
Bibliografía	96

Agradecimientos

Agradezco a la Secretaría de Educación Pública (SEP) su apoyo para venir a México y la oportunidad que me brindó para realizar la Maestría en Literatura Mexicana en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP).

Quedo profundamente agradecida con mi director de tesis, el Dr. Francisco Ramírez Santacruz, por su paciencia y constancia. De igual forma, agradezco a la Dra. María del Carmen Santibáñez y al Dr. Mario Calderón Hernández por haber sido parte del Comité de la Maestría y, en particular, por su notable ayuda con sus atinados comentarios, y por haberme aclarado y precisado muchos conceptos sin los cuales no hubiera podido lograr el final de mi investigación.

También hago extensivos mis agradecimientos al Dr. Alejandro Palma Castro por su crítica propositiva y, además, por alentarme cuando se veía aparentemente la causa perdida. Así también, agradezco al Dr. Alejandro Lambarry su cordialidad y profesionalismo académico. De manera especial, quiero expresar mi más profundo agradecimiento al Dr. Mario Calderón Hernández y al Dr. Alí Calderón Farfán, de quienes aprendí que la diferencia entre un buen profesor y un gran profesor no es su experiencia o su conocimiento sino es su pasión por enseñar, de ellos aprendí que hay que tener pasión por lo que se hace, ellos me hicieron apreciar y valorar más la profesión del maestro y aprender cómo motivar a mis alumnos.

Mis más sinceros agradecimientos a Georgina Escobar Álvarez, Guillermo Cano Reyes, a la Mtra. Mariadel Rocío Rivera Castillo en la BUAP, Lizet y Lizbeth Araujo Salas, a la señora María Eugenia Salas, al señor Haytham Mohamed Nabil y la señora Catalina del Carmen Hernández Huerta, María Dolores Hernández Loyo y a sus padres: el señor Alejandro Hernández Ortega y la señora María Dolores Loyo Alcázar, a Cecilia Hidalgo Amador y a José Luis Santillán Palacios, por haber estado al pendiente cuando necesitaba ayuda. Gracias

infinitas a la Dra. Elia Fernández de Lara Ruiz, por acompañarme con toda su paciencia, por guiarme y por la enseñanza de muchas cosas de la cultura mexicana, de la vida.

Del mismo modo, quedo muy agradecida con todas aquellas personas a quien tuve la fortuna de conocer en este camino y directamente participaron en éste; en algún párrafo de toda esta tesis están ustedes presentes: Diana Alejandra Galán Galván, la Mtra. María Guadalupe Moheno Padrón, Alma Rosa Robles Suárez, el historietista poblano René Huixtlaca, el Mtro. Rafael Santana Ochoa, Anahí Calderón González, Lorena Valdez Jiménez, Maricruz Barba González, las hermanas Alejandra, Rosy y Ana Isunza, don Raymundo Reyes Torres y la Mtra. Blanca Patricia Vargas Luna.

Finalmente, y de todo corazón, muchísimas gracias a mis padres: Nabil Abdel-Aziz Mohammed y Mohgat Mostafa Fayad, a mis hermanos: Bilal y Mohammed Nabil Abdel-Aziz, y a mi tío el ingeniero Magued Mostafa Fayad, ya que sin su incondicional apoyo nunca hubiera llegado hasta aquí.

Gracias.

Introducción

Don Gabriel Vargas Bernal (1918-2010), creador de *La Familia Burrón*, “el Cervantes de la historieta mexicana” (Múnera 5árr.. 1), dijo en una entrevista “el fin de la revista ni yo lo voy a ver, yo sigo trabajando, y cuando me muera ahí se acabó todo” (“Gabriel Vargas, el cuarto sociólogo del mundo” 5árr.. 11). Y a su muerte, sí, se acabó el proyecto, la producción de esta historieta que había empezado como respuesta a un reto hecho por su amigo, el también caricaturista y humorista León Ferrari hace más de 60 años. Sin embargo, este reto provocó que las tiras de la historieta, a través del tiempo, fueran trascendiendo a varias generaciones, plasmando el ambiente del núcleo citadino y sus alrededores hasta la actualidad.

Este trabajo sobre *La Familia Burrón* se centra en las tiras de los ejemplares de la segunda época, publicados por la editorial GyG de 1978 a 2009; asimismo, se plantea que ésta sigue representando en pleno siglo XXI a la sociedad mexicana y sus problemas, es decir, que no perdió su frescura, considerada ya una obra clásica, mantiene su vigencia por su crítica humorística y, al mismo tiempo, es una obra contemporánea por los temas que aborda. Esto lo enfatiza el historiador Agustín Sánchez González, al afirmar que la obra de Gabriel Vargas sigue estando tan vigente como en la época de su producción, además, porque define a esta historieta como “[...] una publicación que presenta consistentemente una crítica humorística sobre la sociedad mexicana y sus cualidades tanto positivas como negativas, desde la perspectiva de una familia de escasos recursos.” (“Gabriel Vargas, figura en paseo literario” 5árr.. 3).

En esto coinciden otros estudiosos de la historieta en los siglos XX y XXI, también escritores como Sergio Pitol, Armando Bartra, Juan Manuel Aurrecochea, Vicente Quirarte y Juan Manuel Nieto, quienes definen la obra de Vargas como una expresión de culto. De Alfonso Reyes destaco un comentario citado por el historiador Agustín Sánchez González sobre la persona y la obra de Vargas: “[...] Vargas era el único artista que merecía ocupar un

lugar dentro de la Academia Mexicana de la Lengua [ya que Vargas] ha registrado como nadie los giros del habla popular. Y no sólo eso, sino que a partir de allí ha inventado frases que se han vuelto del dominio público.” (2016 párr. 2).

De igual manera, el escritor Carlos Monsiváis, admirador de Gabriel Vargas, ha dicho que “la historieta sigue vigente porque los problemas sociales y políticos que denuncia aún permanecen” (Citado por Nájjar 6árr.. 19). Además, lo incluye en su selecta antología de cronistas mexicanos donde sostiene:

[...] el genial Gabriel Vargas mantiene tradiciones profundas de la crónica con inventiva verbal y humorística. Vargas narra, semana a semana, los pormenores del alza de precios, la explotación laboral, los aplastamientos de la moda, el machismo de la indefensión, la promiscuidad como urgencia habitacional, el hampa como extensión de la policía, los hábitos juveniles, la solidaridad en la pobreza [...] la de Gabriel Vargas es la mejor crónica popular de varias décadas. (Bartra 34).

Pero a pesar de todos los estudios y artículos realizados sobre la historieta, aun la genialidad y su atemporalidad, ésta se sigue cuestionando, por ejemplo, la Dra. Irene Herner, historiadora de arte, argumenta que *La Familia Burrón* no fue más que “la descripción superficial de la vida y costumbres de las vecindades de México” (226). Otro crítico, que considero más radical respecto a la obra de Vargas, es el especialista y estudioso de historietas Luis Gantus. Éste sostiene e insiste en algunas de sus conferencias y en algunos artículos de su blog *Esto es Perfecto!!!*, que *La Familia Burrón* debe estar en el pasado, porque según él, intentar regresar al pasado ahoga a los nuevos creadores de cómics. Luis Gantus, como abordaré en el primer capítulo, argumenta que *La Familia Burrón* igual que cualquier otra historieta mexicana como *Memín Pinguín*, *Kalimán* y muchos otros personajes creados por grandes artistas mexicanos en el siglo XX, en la actualidad su lugar:

Deben estar en los libros, en las bibliotecas, ya que son nada más que unas referencias importantes para tener idea de cómo era México, ya que la historieta mexicana en general es un producto que lo rodeaba y no se puede entender su genialidad si no se pone en contexto con lo que había en ese entonces. (2009 párr. 10).

Coincido en parte con Gantus en que la historieta –no solo la mexicana– es un importante producto cultural con una evidente capacidad para abordar y transmitir temáticas ideológicas, políticas y sociales que responden a determinados espacios de tiempo y lugar, es decir, para que transmita ideas y se entienda la historieta y el contexto de la producción. En este sentido, *La Familia Burrón* es más que una referencia, como señala Gantus, ésta transmite sus mensajes a través del humor sutil en sus tiras claramente percibido por el lector. El humor en la actualidad, en sus variados matices, juega un papel importante en la literatura. Por esta razón, es a través del humor utilizado en esta historieta que sostengo su vigencia, porque los temas e ideas configurados a través del humor, hacen una crítica social que la hace verosímil al contexto de su producción y de su recepción, los cuales son perfectamente aplicables a la realidad social actual. Además Gantus soslaya, quizá en un afán de posicionarse en el ámbito cultural del que se siente relegado, que la última revista en su segunda y última época data del año 2009. Es decir, pertenece al pleno siglo XXI, no representa el pasado, el lector sea “ideal” o “ingenuo”, puede identificarse plenamente contrastando la obra con muchas cosas de la actualidad.

Ahora bien, una idea errónea que tienen varios lectores o personas sobre el contenido social de *La Familia Burrón* –aquí incluyo también a Gantus– es que no hace una exposición y/o crítica, por ejemplo, de algunas costumbres y tradiciones mexicanas, o del habla popular de la clase media-baja en la Ciudad de México, ni introdujo una crítica social a ciertos temas y problemas de esa sociedad mexicana, ni abordó el contexto socioeconómico de pobreza de la clase media-baja, donde las acciones de la historieta es tipificada, principalmente en la

vecindad. Quizá para Gantus es ridícula, pero hasta esas acciones ridículas tienen una función e importancia en la crítica que estaba haciendo el autor.

Por todo lo anterior, surgen algunas preguntas para este trabajo: ¿sigue vigente la temática de *La Familia Burrón* en la actualidad?, ¿se entienden las situaciones sociales de los personajes hoy en día?, ¿se pueden reconocer estereotipos en las historias de *La Familia Burrón* hoy en día?, ¿es cierto que pocos elementos pertenecen solamente al pasado?, ¿temas como la corrupción, la violencia, la carestía, la inseguridad, las vejaciones, ya no son síntomas de la actualidad en México?

De acuerdo con lo arrojado en la investigación, en el presente trabajo intentaré demostrar la vigencia de la temática en algunas de las historietas de la segunda época, demostrar la cercanía entre los personajes y las situaciones que relataba, describir el entorno de lectores actuales y que *La Familia Burrón* no es una revista de entretenimiento sólo para niños, que es una obra que conservó el habla popular y algunas tradiciones y costumbres de cierta clase social de la segunda mitad del siglo XX en México. Plantearé que *La Familia Burrón* es un medio de escape, con soluciones –casi siempre ilógicas– de Borola Tacuche ante los problemas que en la vida real las autoridades no pudieron solucionar: es una crítica social a los temas y problemas que siguen vigentes y no solo ha sido retrato fiel de la sociedad capitalina durante la segunda mitad del siglo XX, es también un escaparate de la forma de hablar de un sector de la sociedad, así también la consideró el escritor mexicano Carlos Monsiváis:

La comedia humana [sobre] la ferocidad de los cambios y la permanencia del sentido del humor, del habla cotidiana, de la pérdida del poder adquisitivo, del encuentro breve y la pérdida orgánica de las ilusiones. (8árr.. 31).

Algunas consideraciones teóricas

Retomo lo dicho por Billy Wilder (1906-2002), director de cine estadounidense: “Si quieres que la gente piense, hazla reír” (Blog “del viejo topo” 2015 epígrafe). Con esta referencia no

iniciaré un planteamiento o definición del humor, porque resultaría prácticamente imposible. El sentido del humor es muy relativo, depende de muchos factores, entre ellos la cultura, el momento histórico, el nivel social, cultural y económico de cada persona; además, también desempeña diferentes funciones y papeles. Aquí trataré de esbozar algunas explicaciones acerca de la naturaleza del humor planteadas por algunos filósofos, ya que la finalidad de mi trabajo no es definir el humor y su naturaleza, sólo abordaré algunas teorías reconocidas en el siglo XX sobre el humor para precisar la vigencia y la crítica social en las situaciones cómicas de la historieta, tratando de precisar el por qué un lector actual puede identificarse con varias situaciones o personajes de ella.

Teorías del humor¹

Algunos filósofos han caracterizado al humor, por ejemplo, Schopenhauer sostiene que nos reímos de la percepción a un contraste, o sea, un contrasentido o incongruencia: “La causa de la risa reside, en cada caso, simplemente, en la súbita percepción de la incongruencia entre un concepto y los objetos reales que fueron pensados a través de él.” (citado en Camacho 28). Sören Kierkegaard también aseguró que “donde hay vida hay contradicción; y, lo cómico está presente” (citado en Adorno 26). Así, lo cómico es una contemplación amable de las incongruencias de la vida. Koestler definió lo cómico como el resultado de “la confluencia de dos matrices de referencia bisociadas que se perciben simultáneamente o que abruptamente desembocan una en la otra” (Koestler 189-190). Es decir, existe el doble significado o doble plano referencial, como rasgo común a todos los campos de la creatividad, que es fundamentalmente la base del juego humorístico, teniendo entre las principales contradicciones, por ejemplo, lo sagrado y lo profano; lo superior y lo inferior; el rico y el pobre; el listo y el tonto; lo humano y lo animal; el hombre y la mujer; el adulto y el niño, etc.

¹ Con el nombre de “Teorías del humor” se agrupan usualmente las diferentes teorías que abordaron el tema, han sido identificadas más de cien de estas teorías según Schmidt H. E. y Williams D. I., en su ensayo “La evolución de las teorías del humor” (1971), en general estos abordajes plantean el tema en relación con las pautas de interacción social e interpersonal.

En el tercer capítulo veremos, que esta técnica se maneja en varias historias de *La Familia Burrón*. Pero la incongruencia, la desviación o la contradicción solamente generan comicidad, risa, no hacen al lector pensar, así que para poder entender la naturaleza del humor a la que recurre *La Familia Burrón*, expondré en este trabajo tres teorías fundamentales del humor: la teoría de la descarga, la teoría de la superioridad y la teoría de la incongruencia para configurar no solo la lectura de estas tiras dentro de un contexto social parecido al de la producción.

Teoría de la incongruencia

Según Freud la incongruencia es “todo aquello que despierta interés y produce desconcierto, o sea, ante todo, el disparate y la contradicción” (87). Es decir, lo que genera risa son las incoherencias que surgen al confundir los niveles lógicos o al darse una expectativa frustrada, también la risa puede provenir de la convergencia inusual, inconsistente o incompatible de ideas, situaciones, conductas o actitudes. Una situación en la que la comprensión de una relación visible secuencial es esperada y, en cambio, ocurre algo inesperado. Este tipo de teoría fue desarrollada principalmente por Schopenhauer:

La causa de lo risible está siempre en la subsunción o inclusión paradójica, y por tanto inesperada, de una cosa en un concepto que no le corresponde, y la risa indica que de repente se advierte la incongruencia entre dicho concepto y la cosa pensada es decir, entre la abstracción y la intuición. (Hernández Muñoz 22).

También para Schaeffer “la risa o el placer, asociado a la risa, es el resultado de la percepción de una incongruencia en un contexto lúdico, esto es, un contexto basado en la ausencia de racionalidad” (citado en Hernández Muñoz 22). Pero, como menciono anteriormente, muchas veces el elemento de incongruencia no es suficiente para generar el humorismo y, dado que la incongruencia permite ampliar el espectro a cualquier construcción desprovista de lógica o de sentido, esta subversión del sentido –lo cual es común a todas las

obras humorísticas–, es importante examinar este elemento con otras teorías como la teoría de la descarga y la teoría de la superioridad.

Teoría de la descarga

Para Freud una de las fuentes del placer o expresiones de placer es el chiste y lo distingue por el tipo de gasto psíquico ahorrado, en los términos del propio psicólogo citado por Silvia Hernández Muñoz:

El placer del chiste surge de un gasto de inhibición ahorrado; el de la comicidad, de un gasto de representación ahorrado y el de humorismo, de un gasto de sentimiento ahorrado. En estas tres modalidades de trabajo en nuestro aparato psíquico, el placer proviene de un ahorro; las tres coinciden en recuperar, desde la actividad anímica, un placer que, en verdad, sólo se ha perdido por el propio desarrollo de esa actividad. (20)

Es decir, la risa es una expresión de superioridad ante algo que vemos: algo infantil, ingenuo, equivocado, etc., dentro de un contexto lúdico. Pero para que este hecho erróneo pueda generar la risa, es necesaria la ausencia de sentimiento o empatía: un tropiezo en la calle sólo puede ser gracioso si su resultado no deviene en tragedia.

Teoría de la superioridad

Para Platón toda experiencia humorística surge como manifestación del sentimiento de superioridad del hombre hacia el hombre, así que la comicidad para Aristóteles es “la manifestación de un sujeto que se arroga superioridad” (citado en Hernández Muñoz 21). En la época moderna, el principal exponente de esta teoría es Henri Bergson, quien presupone un elemento psicológico de agresividad. La comicidad sería una manera civilizada de liberar un cúmulo de emociones e impulsos que reprime la vida en sociedad como el miedo o el sadismo. Se trata de “un cauce para ejercer una represalia contra quienes consideramos inferiores a nosotros” (Hernández Muñoz 21). Para Bergson, la risa es una especie de

correctivo. En la risa observamos siempre “una intención no declarada de humillar” (Hernández Muñoz 21). Nos sentimos superiores a las personas de las que nos reímos, porque piensan de forma diferente y toman en serio cosas que nosotros no consideramos. De esta idea parten todas las teorías del humor, basadas en el concepto de superioridad. Ridiculizaríamos a los demás con tres objetivos: correctivo social, azote u hostigamiento y censura.

La Familia Burrón: ¿Pertenece a lo cómico o al humorismo?

Existen dos historietas en toda América Latina que, sin lugar a dudas, utilizan el humor, ambas con dos personajes muy singulares. Una de ellas es la de mi objeto estudio, *La Familia Burrón*, cuyo personaje principal es doña Borola Tacuche, y la otra es Mafalda, aclarando, que Mafalda no es parte de mi estudio, pero que es muy significativa dado su alcance. Ambas presentan y representan a dos personajes de la historieta en América Latina totalmente distintas, pero que convergen perfectamente para quedar etiquetadas bajo el sello del humor.

Sobre el humor, Silvia Hernández Muñoz plantea que para Aristóteles “el alma se caracteriza por tener pasiones que luchan por liberarse, y tanto, el humorismo como la comicidad, es decir, la tragedia y comedia, ambas, purifican el alma por medio de la catarsis” (20). La comicidad puede venir del deseo de reírse de algo o de alguien que consideramos inferior o por una simple necesidad de exteriorización lúdica. Mientras el humorismo “se origina al calor de un escepticismo político, existencial o de cualquier otro tipo.” (27). Por tanto, la comicidad es un fenómeno más superficial que el humorismo. La comicidad nos hace reír y nos entretiene, el humor es algo más, nos hace reír y pensar. Vivaldi sostiene que los conceptos de humor y humorismo como sinónimos, el humor es la situación subjetiva y el humorismo es la expresión objetiva del humor, es decir, el humor es todo aquello que nos hace reír, y lo cómico “puede ir desde el llamado *humor benigno*, cuyo fin último es generar placer y distensión- hasta la ironía y la sátira, que se sirven del humor como arma crítica”. (Citado en Iglesias 441). Lo cómico es situacional, podría ser “torpeza, ridiculez, absurdo,

incongruencia y está en relación con las limitaciones de los individuos.” (Hernández Muñoz 24). Mientras que en el humorismo nos precisa Luigi Pirandello es:

[...] la reflexión que no se esconde, que no permanece invisible sino que se pone ante la emoción inicial como un juez, la analiza, desapasionadamente, y descompone su imagen. Sin embargo, de este análisis, de esta descomposición, emana otro sentimiento: aquel que podría denominarse el sentimiento de lo contrario. (citado en Hernández Muñoz 28).

Con esto, puedo decir que las tiras de *La Familia Burrón* pertenecen al humorismo, ya que en éstas el humor constituye un recurso muy importante con una doble función: nos hace reír y pensar al mismo tiempo, puesto que en estas tiras se presentan historias cuya temática está relacionada con situaciones sociales, económicas y políticas vigentes. *La Familia Burrón* es, entonces, una forma de hacer crítica social sobre los temas del momento, con un toque de humor y no solo un instrumento de distracción. Cabe destacar lo que nos dice Sánchez González:

[...] Vargas no le importaba la política en el sentido estricto, no hay una crítica política con nombre y apellido como sí está en otros; sin embargo, su crítica me parece más demoledora porque es una crítica que impacta sobre la realidad. Retrata a una sociedad reprimida, retrasada, apabullada. (Aguilar Sosa 13árr.. 5).

Por tanto, sin el humor *La Familia Burrón* no habría existido, ni existiría. Esto se justifica porque la historieta no hubiera cumplido su función con el receptor, además, afectaría el contexto. Por lo que evaluar una tira cómica teniendo en cuenta sólo el texto literario en sí mismo, en este caso sin el humor, sería un gran error por su inconsistencia. El humor y sus consecuencias cumplen su propia función: la respuesta ante el humor de parte del receptor depende del contexto, si el lector no se hubiera sentido identificado y, aún más, si existe un colectivo heterogéneo de lectores que se siente identificado (lectores especializados,

estudiantes, mujeres, políticos, etc.), nunca se hubiera cumplido la función del humor en el texto.

Hay que agregar, que en *La Familia Burrón* no se habla de temas ni de personas intocables, el contexto en el que se tocan son tan variados y, al mismo tiempo, hace que la temática se vaya integrando a la obra como una totalidad. Por otra parte, es claro que el humor varía de un país a otro y que se transforma con el tiempo, ya que al igual que las costumbres y las normas, éste está sujeto a los condicionamientos culturales, de las modas, etc., de ahí la importancia del contexto en la revista, ya que éste propicia la percepción de lo risible, apareciendo estrechamente y muy vinculado a éste. Por eso insisto que *La Familia Burrón* no lleva a un contexto distanciado de su tiempo de producción, sino que es muy parecido a éste y para instarnos a reflexionar sobre problemáticas sociales actuales.

La tesis se divide en tres capítulos: Iniciaré el primer capítulo esbozando un breve panorama de la vida y obra del autor, algunas características de la historieta estudiada, con sus antecedentes, etapas, etc., lo que servirá para contextualizar y entender ciertos puntos pertinentes. También presentaré algunos datos del autor, desarrollándolos a lo largo del presente trabajo.

A continuación, en el mismo capítulo mostraré algunas opiniones de Luis Gantus, también mexicano y especialista en historieta. Comentaré los puntos en los que coincido con él. Y al final del primer capítulo, en parte del segundo y en el tercero, comentaré, los puntos en los que no coincido con este autor sobre la historieta. En el segundo capítulo señalaré, la vigencia de algunos estereotipos de personajes en la obra de Vargas. En el tercero y último capítulo, especificaré, la vigencia de algunos temas y problemas mencionados en la obra con la actualidad, es decir, trataré de demostrar la vigencia a través del humor, avaladas por las situaciones y el contexto por el lector actual, ya que éste entiende e identifica los temas que tienen una vigencia en su realidad cotidiana.

Capítulo I

“La Familia Burrón permanecerá para siempre”², pero, ¿por ser un reflejo del México de cierta época en el pasado?

Iniciaré este primer capítulo, esbozando un breve panorama de la vida y obra del autor. Incluyo algunas características de la historieta estudiada; así que inicio con los antecedentes, etapas, y otros aspectos, lo que servirá para contextualizar y entender ciertos puntos pertinentes. También presentaré algunos datos del autor desarrollándolos a lo largo del presente trabajo.

A continuación mostraré algunas opiniones de Luis Gantus, especialista mexicano en historieta, y comentaré los puntos en los que coincido con éste. Posteriormente, al final del primer capítulo y después en el segundo y el tercero comentaré los puntos en los que no coincido con este autor sobre la historieta. Cabe destacar que en algunos casos expondré algunas citas largas por ser indispensables para el tema de la investigación como las citas de *La Familia Burrón* o del crítico Luis Gantus y las opiniones de algunos críticos las cuales usaré para mostrar los puntos en los que coincido con el crítico mexicano y los que no. Cabe destacar que no corregiré las faltas ortográficas y pronunciaciones incorrectas de varias palabras -cuando Vargas imita el habla coloquial de algunos personajes- en las citas textuales extraídas de los 14 tomos de *La Familia Burrón* corregiré sólo las que puedan causar confusión al lector.

1.1. Autor y obra

La Familia Burrón es un cómic nacional por excelencia y resulta emblemática en esta época. Su historietista y creador fue Gabriel Vargas Bernal, calificado como un protagonista

² Esta es una frase de Luis Gantus, especialista en la historieta, publicada en su blog. Esta frase es perfecta para la publicación *La Familia Burrón*, a través de ésta trataré de demostrar la vigencia de la historieta en la actualidad. La publicación se encuentra en línea: <<http://estoesperfecto.produccionesbalazo.com/?p=530>>

fundamental en la era la llamada Edad de Oro de la historieta mexicana que se ubica históricamente entre los años cuarenta y setenta.

1.1.1. Gabriel Vargas Bernal: ilustrador, dibujante e historietista

Don Gabriel Vargas Bernal fue originario de Tulancingo, Hidalgo, México, nació el 5 de febrero de 1915. Inició su carrera profesional en 1932, primero como ilustrador de artículos o anuncios, luego desde 1937 como dibujante hasta llegar a la obra más representativa de su producción artística: *La Familia Burrón*. En todo su trabajo como dibujante y como creador de historietas, su principal fuente de inspiración se enfocó en proyectar las imágenes del mundo cotidiano urbano popular, no solamente dentro de las vecindades, ya que Vargas era un asiduo visitante de vecindades, mercados, cabarets, cantinas, peluquerías, etc., donde ambienta sus temas, caracterizándolos en las historietas, ubicados e inspirados en la vida cotidiana, utilizando el habla popular citadina de la capital. Don Gabriel desde niño fue un observador meticoloso de la vida cotidiana de la Ciudad de México por ser ésta muy distinta a su ciudad natal. Y sobre la inspiración y nacimiento de *La Familia Burrón*, se originó porque don Gabriel Vargas “convivía con las observaciones y situaciones que conoció en sus recorridos por las vecindades de Tepito, Santa Julia y el Centro Histórico” (Sánchez González párra. 1).

Fue en 1932, con su llegada al periódico *Excélsior*, uno de los principales diarios del país, cuando Vargas unió su vida al periodismo. Por entonces, Vargas comenzó a trabajar como ayudante de caricaturista e ilustrador. Al año siguiente inició la primera etapa de su carrera profesional como ilustrador en diversos periódicos y revistas. Al principio de esa época solamente ilustraba secciones de historietas mudas en varios periódicos y revistas como “en la página *Jueves alegres* y los anuncios de la revista *Jueves de Excélsior*.” (Reyes Aspiros 42)

Durante la década de 1930, Vargas empezó a colaborar en *Jueves de Excélsior*, *Revista de Revistas*, *revista Mujeres y deportes* y el periódico *Novedades*, dibujando y escribiendo el guión de varias de sus primeras historietas, unas realistas y otras humorísticas, un ejemplo de las humorísticas: los retratos que realizaba sobre el mexicano en una sección respecto a las costumbres y tradiciones de los mexicanos en la revista *Jueves de Excélsior*. Según Angelina Reyes Aspiros, en esta sección se puede constatar su excelente capacidad de observación y los primeros indicios de lo que será su peculiar estilo lingüístico que distingue su obra, donde “ya dibujaba y criticaba las celebraciones que se llevaban a cabo por aquellos días” (47).

Así se irán cimentando las características de su obra artística que seguirían desarrollándose a lo largo de cinco décadas: la crítica social, la crítica de las actitudes del mexicano y un estilo lingüístico peculiar. Del mismo estilo publicaba Vargas en la *Revista de Revistas* una sección llamada *Cosecha humorística* (Reyes Aspiros 54), donde ilustraba chistes y dibujaba en sólo dos viñetas haciendo una crítica de escenas de la vida cotidiana en la Ciudad de México. En la primera escena representaba lo que pasaba en la vida real y en la otra viñeta dibujaba lo que no sucedía, llamando a esta segunda parte *Lo que usted siempre verá y lo que usted nunca verá*: “un mundo ideal” (Reyes Aspiros 54-55). En estas viñetas presentaba al lector, por ejemplo, escenas como las elecciones en México, el estereotipo de la suegra mexicana o el transporte público, etc. Más adelante realizará algo parecido en *La Familia Burrón*, con una crítica humorística a la situación del mexicano de aquel entonces.

Para el año de 1937 se crearon varias revistas de cómic, existía un ambiente de competencia, que por esa circunstancia, el coronel José García Valseca³ lanzó una convocatoria para un concurso y conformar así el equipo de dibujantes e historietistas para su nueva revista: *Pepín*, la revista humorística número uno en el país, el cual ganó Vargas. Aquí

³El coronel José García Valseca era el dueño de la Cadena Editorial Panamericana con fuerte peso e influencia en el país. Angélica Reyes Aspiros en su tesis “*La familia Burrón: una historieta a todo mecate (1940-1979)*” refiere una nota, la 103, que para más informaciones y datos bibliográficos sobre este personaje: “[...] véase el capítulo XV dedicado a la Cadena García Valseca en Luis Redd Torres y María del Carmen Ruiz Castañeda, *El periodismo en México, 500 años de Historia*, México, Edamex, 1998”. (Reyes Aspiros, 89).

es donde empezó la segunda etapa de su carrera profesional, convirtiéndose oficialmente en un dibujante y escritor de pequeñas historietas del equipo de *Pepín*.

Según José Luis Trueba Lara “don Gabriel se incorporó al equipo de García Valseca con una misión muy específica: crear una historieta que diera la batalla a sus competidoras” (74), en aquel tiempo su mayor rival era *Los Supersabios*, de Germán Butzé, publicada con mucho éxito en la revista *Chamaco*. Pero al final, llegó Vargas a encontrar la solución perfecta de este problema al que se enfrentó en *Pepín*, parafraseando ese título, en 1938 creó *Los súper locos*, que en un principio se incluyó en la revista *Pepín*. El personaje central de esta historia era don Jilemón Metralla y Bomba.

La originalidad de la historieta radica en cómo Vargas empezó poco a poco a desarrollar la trama y su estilo narrativo, alejándolo de *Los Supersabios*, así como a establecer los caracteres de los personajes y utilizando el lenguaje coloquial de la Ciudad de México, el cual se convirtió en un distintivo original de toda la producción de Vargas. Además, su obra quedó también marcada a través del humor de personajes y situaciones, de la utilización de moralejas y, en algunos casos, por el reemplazo de los protagonistas y lugares extranjeros – norteamericanos– o exóticos por el paisaje de la capital mexicana y, en otros, por historietas centrandó su ambiente en el campo mexicano y sus campesinos.

1.1.2. El Origen y el nacimiento de *La Familia Burrón*

Según Aurrecoechea y Bartra, “muchos investigadores consideran a *Los súper-locos* el antecedente inmediato de *La Familia Burrón*, y que tiene muchos elementos que se percibirán en ésta” (357). El protagonista de aquella es don Jilemón, hombre astuto que va aprovechando las debilidades de los demás para su propio beneficio. Aurrecoechea nos recalca:

[...] don Jilemón, un transa, presuntuoso y vividor de inagotable capacidad amatoria, cuyas mayores virtudes son el desparpajo con que esgrime sus defectos y la concha que despliega ante los desgarrates ocasionados por sus

trapacerías. [...] don Jilemón es, sin embargo, un pícaro de banqueta; un antihéroe de indumentaria acatrinada que se abre en la ciudad a fuerza de ingeniosas transas y desarmante cinismo. (357).

Como señala Angelina Reyes en su tesis “La Familia Burrón: Una Historieta a todo Mecate (1940-1979)”, al inicio de *La Familia Burrón*, doña Borola, en su comportamiento, era exactamente igual a don Jilemón. Poco a poco, Vargas fue modificando tanto sus características como su actitud, principalmente; sin embargo, la dejó continuar siendo una pícara, justificándola por la necesidad de dinero, por medio del robo o el engaño a sus vecinos. Paradójicamente doña Borola y don Jilemón representan un par de ladinos que abusan de todos y aun así son queridos y admirados. E igual que Borola, las aventuras tanto de don Jilemón como las de *La Familia Burrón* son circulares. En don Jilemón, la necesidad imperiosa por el dinero lo lleva a tener varias experiencias, encontrando en cada una de ellas un trabajo diferente: ya como diputado corrupto, como estrella de cine, dueño del conocido restaurante “Cirilios”, líder del sindicato de mendigos y representante de un boxeador:

Don Jilemón constantemente se mete en problemas y, cuando la policía acude a arrestarlo, se vale de algunas artimañas para escapar de la cárcel, una de las más recurridas, es invitarles copa tras copas hasta que, todos borrachos, arman una gran fiesta en casa de Jilemón y olvidan que irían a arrestarlo; él se gana la simpatía de los “azules” y así escapa de la justicia muchas veces (Reyes Aspiros 61).

La última etapa de la vida de don Jilemón es a principios de los años cincuenta, y ve sus últimos números a partir del inicio de su publicación en el suplemento dominical del diario deportivo *Esto*, con el título de *El Caballero Jilemón*. Vale la pena recordar algo importante: durante los primeros años de esa década, también se publicaban dos de las historietas de don Gabriel Vargas: *La Familia Burrón* y *Los súper-locos*. Es a finales de la

misma década cuando desaparece definitivamente don Jilemón y después repentinamente también se deja de publicar *Los súper-locos*. Según José Luis Trueba Lara muchos investigadores aseguran que

El nacimiento de *La Familia Burrón* se originó gracias a una apuesta con Armando Ferrari, el creador de Anita Montemar, quien retó a Vargas para que matara a don Jilemón y creara un personaje femenino que superara la popularidad de Don Jilemón Metralla y Bomba. (79).

Incluso, cita a don Gabriel Vargas quien dijo que García Valseca le ofreció diez mil pesos para que pagara su apuesta y reviviera a don Jilemón, pero Vargas rechazó la oferta. Don Gabriel Vargas dice:

Al mes los Burrón ya habían alcanzado el tiraje que tenía don Jilemón y, poco tiempo después, lo superaron con creces. Así nació doña Borola Tacuche, la versión femenina de don Jilemón Metralla y Bomba, quien se convirtió en la protagonista de mi nueva historieta: “El señor Burrón o vida de perro”. (Trueba Lara 82).

Doña Borola Tacuche de Burrón, la protagonista en *La Familia Burrón* ya aparecía en algunos episodios de *Los súper-locos*, no sólo ella, sino todos los miembros de la familia: Don Regino Burrón y sus hijos Macuca y el Tejocote. Al respecto se destaca en el Catálogo de historietas de la Hemeroteca Nacional:

[Los miembros de La Familia Burrón] aparecen como personajes secundarios de Los Superlocos. El Señor Burrón debuta como personaje de esta serie en el número 3544 de Pepín, correspondiente al 1 de diciembre de 1948. Al principio, don Regino no fue peluquero sino vendedor ambulante de aceites para mujeres. Fue un abonero que trataba de escamotear unos pesos de sus ventas y ocultárselos a su infame esposa, Borola Tacuche de Burrón, para “ir el

sábado a echarse unas copas con sus amigos” (El señor Burrón o vida de perro renglón 3)

La primera edición de *La Familia Burrón* se publicó en el año de 1948 en *Pepín*.⁴ Más tarde, para su segunda etapa, cambió de editorial, donde permaneció hasta la publicación del último episodio, cerrando la segunda y última época de tanto éxito con el número 1616, el 26 de agosto de 2009. Don Gabriel Vargas Bernal falleció el 25 de mayo de 2010 a los 95 años de edad.

1.1.3. *La Familia Burrón* entre la primera y la segunda época

Cabe destacar que *La Familia Burrón* no siempre tuvo las características que encontramos en la colección de la segunda época, los números que abordaré en el presente trabajo, ya que cuando apareció dentro de la serie *Paquito*, en el primer número, se hace una descripción del señor Burrón, un hombre bueno y comprensivo y su esposa, doña Borola, es una señora “de carácter violento e intransigente, porque se cree de la clase alta.

La descripción de los hijos fue la siguiente: Regino chico, un muchacho que no supo aprovechar los estudios que con tantos sacrificios le costaban sus padres, ahora con muchos trabajos se va abriendo paso por la vida. Macuca va a la escuela desanimada.⁵ Así, poco a poco, Vargas va creando más de sesenta personajes que fueron apareciendo y cuya descripción individual sería digna de una enciclopedia propia.⁶ Para la segunda época, *La Familia Burrón* siguió siendo esa peculiar historieta, pero ahora cuenta y narra las aventuras y

⁴ Reyes Aspiros refiere que en 1948 se interrumpe la acostumbrada serie de *Los super-locos* Vargas introduce a esta nueva historia. En su tesis cita a la revista publicada del 1 de diciembre de 1948, no. 3455: “Desde hoy dejamos descansar por unos días a nuestro personaje don Jilemón Metralla, y vayamos hasta la casa de la familia Burrón. Veamos cómo viven, cómo gozan y qué sienten. [los dibujos de los personajes] el señor Burrón es honorable padre de familia y trabajador como un buey... [Borola] tiene caspa con patas... [Regino chico] pelo güero canelo como el de su mamá” (Reyes Aspiros 76).

⁵ Como este trabajo se enfoca sobre la segunda época de *La Familia Burrón*, abarca el periodo comprendido de 1978 a 2009. Para obtener más información sobre la primera época, se recomienda leer el magnífico trabajo realizado por Angélica Reyes titulado: *La familia Burrón: una historieta a todo mecate (1940-1979)*. Tesis que abarca el periodo comprendido entre los años de 1948 a 1970.

⁶ Para más se recomienda leer el libro de Maira Mayola Benítez Carrillo, cuyo trabajo intituló: “Gabriel Vargas. Cronista Gráfico”, editado por la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH), considerado hasta ahora el compendio más completo de la vida y obra de Gabriel Vargas Bernal.

las desventuras de esta familia, compuesta por el matrimonio de un pobre peluquero, don Regino Burrón, dueño de la peluquería “El Rizo de Oro” quien es muy honesto y serio. Doña Borola Tacuche, su esposa, mujer ladina y flaquísima, quien se pasa la vida buscando como sacar provecho de cualquier situación. Doña Borola es el personaje principal, le acompañan en esas aventuras sus hijos, que cambian de actitudes en comparación con la primera época, Regino Burrón Tacuche, “El Tejocote” y Macuca “La Pecocho”. Y complementan la familia, el pequeño Foforito Cantarranas, hijo adoptivo de los Burrón, y Wilson, el perro de raza indefinida, entre otros personajes. Hay capítulos en los que esta familia singular no aparece o aparece poco. En el segundo capítulo, hablaré con más detalles de los Burrón.

1.1.4. La Familia Burrón y los críticos

En el año de 1948, Vargas presentó *La Familia Burrón* con el fin de ser el “espejo fiel del segmento de la sociedad mexicana que vive y se desarrolla en los barrios bajos de la Ciudad” (Historietas y Cómics en México párr. 20). El mismo autor cuenta que *La Familia Burrón* nació de sus propias observaciones y situaciones que conoció en sus recorridos por las vecindades de Tepito, Santa Julia y el Centro Histórico. Esta es la idea de casi todos los estudiosos de esta obra, y en la que Gabriel Vargas realizó una crítica social humorística a través de sus personajes contra el sistema y las desigualdades sociales de aquella época. Al respecto Dante Octavio Hernández Guzmán dice:

La Familia Burrón [...] es un retrato de la familia mexicana de clase media baja que vivía en las colonias populares de la ciudad de México entre los años 40 y 50 del siglo pasado. Las historias narradas han deleitado a más de tres generaciones de mexicanos con sus personajes: Don Regino, Borola, sus hijos: Macuca, Regino Chico y Foforito, sus familiares y amigos: Doña Cleta Tacuche, Avelino Pilongano, Ruperto Tacuche, El Tractor, entre otros. A la

fecha se han vuelto a publicar en colecciones de pasta dura. (Renglones 291-296)

También Ezequiel Maldonado comenta al respecto:

Esta crónica narrativa, la de *La Familia Burrón*, deja constancia de los fluidos hábitos verbales, fisonómicos, indumentarios, urbanísticos y hasta musicales del México popular. Pero va más allá de estos registros sociales: en su crónica testimonial, Vargas transita por el alemanismo, caricaturizado consciente o inconscientemente por el cínico y tranza Don Jilemón Metralla, por el modelo desarrollista en pleno agotamiento y la época de la insultante concentración y centralización de la riqueza nacional y, por ende, el mayor empobrecimiento popular en lo que se llamó El milagro mexicano. En sus personajes es evidente la transformación de una conciencia individual a una ciudadana o, en otros términos, de una conciencia en sí y para sí; en el propio autor se perfila una evolución ideológica, recreada en su vocación plebeya de considerarse un autor ofrendado a llevar alegrías a quien ha sido el centro de su labor: el pueblo. (202).

Varios críticos hablan de que Vargas es cronista o sociólogo, y que a través de *La Familia Burrón* retrataba a la sociedad mexicana de su época de manera sumamente realista.

Al respecto, Juan Manuel Nieto comenta:

Aunque a Vargas nunca le gustó que lo llamen sociólogo o cronista, mas sin duda, sus aportaciones son parte del argot popular de México, y sin lugar a dudas, *La Familia Burrón* es la mejor crónica popular de la historia de nuestra capital, ganándole inclusive a Chava Flores, [...]. *La Familia Burrón* acompaña a México desde su proceso de crecimiento en la industrialización de los años cincuenta bajo el mandato de Miguel Alemán, es la transformación de un país

rural a un país urbano, siendo la familia de caricatura testigos y narradores del paso de que la ciudad de México [...]” (7).

Otro crítico, Luis Gantus, quien no solo coincide con los críticos mencionados anteriormente en que Vargas era un cronista y que su obra conservó muchos aspectos de una cierta época en el pasado, niega completamente la vigencia de la obra e insiste en que el lugar adecuado de esta obra es el pasado. Por eso, en el siguiente apartado expongo su opinión completa sobre la historieta, posteriormente comentaré y mostraré los puntos en los que coincido con él y los puntos en que no coincido.

1.2. Luis Gantus: “¡Ya dejen a los Burrón en paz!”⁷

Luis Gantus,⁸ especialista y estudioso de la historieta, “ha impartido pláticas sobre el comic y su influencia e historia en las principales universidades y centros culturales de su país y fue representante mexicano junto con varios autores, en el festival “Los colores del mundo” en Amiens, Francia.” (párr. 6)

Gantus nació en la Ciudad de México en 1973, se inició en el medio de la historieta cuando tenía 17 años colaborando como ayudante en las revistas infantiles del grupo Editorial Vid; posteriormente, a los 18 años fue miembro de la Hermandad de Historietistas en su labor como colorista. Realizó desde 2007 el blog “ESTO ES FERPECTO”, donde abordaba

⁷ Esto es el título de la publicación de Luis Gantus. “¡Ya dejen a los Burrón en paz!”. *Esto es perfecto* 2009. Web. 13 Jan. 2014. La publicación se encuentra en línea: <<http://estoesperfecto.produccionesbalazo.com/?p=530>>

⁸ Luis Gantus: “[...] Fue organizador de la CONQUE, la convención de historietas de la Ciudad de México desde 1994 hasta 2001, donde reunió a grandes autores nacionales e internacionales como Stan Lee, Sergio Aragonés, Will Eisner, Humberto Ramos, Bachan, Jerry Robinson, Rius, Fontanarrosa y muchos más, con un promedio de 25’000 asistentes cada año. Fue asistente editor en Grupo Editorial Vid, estuvo a cargo de las ediciones especiales, editor en Editorial Toukan, donde coordinó el cómic “Hellboy” y el manga “Guerreras Mágicas”, posteriormente fue editor en Shibalba Press, editorial donde publicó “El Bulbo” de Bachan y el cómic del luchador Tinieblas. [...]. Coordinador editorial de la adaptación en comic de “La Eneida” de Virgilio y de “Don Juan Tenorio”. Coordinador de las actividades sobre el comic en La feria del Libro del Zócalo de la Ciudad de México y de la Feria Internacional del libro de Guadalajara, dentro de las actividades está el “Encuentro internacional de caricatura e historieta”. [...]. Curador de la exposición “50 años con Memín” celebrando los 50 años de Memín Pinguín, dentro de las actividades de la FILIJ. Historiógrafo de la exposición “Un Memín y dos con sal” en honor a la trayectoria artística de Sixto Valencia, realizada en las instalaciones de Radio y televisión de Hidalgo. Autor del libro “La increíble y triste historia de la cándida historieta y la industria desalmada publicado en 2014.[...] En la actualidad publica en la revista de humor “El Chamuco” sus secciones “Apuntes Chamánicos” del cual ya publicó su primer libro recopilatorio (2013) y “Ya me cansé” en colaboración con El Bachiller y Erre”. *Quién es Gantus*. En línea: <http://estoesperfecto.produccionesbalazo.com/?page_id=2>

diversos tópicos sobre el comic y sus momentos históricos, según el mismo blog, éste “se ha convertido en el referente más importante de Historieta mexicana en lo que respecta a actividades de los autores contemporáneos y de investigación de ejemplares poco conocidos por el público” (Gantus párr. 4). En este blog de febrero 2009, Gantus publicó un artículo en el que habla de *La Familia Burrón*, como un producto cultural de una época específica en México, del cual trataré de mostrar algunas ideas que, desde mi punto de vista, creo que no son correctas, cabe destacar que la manera de escribir no es académica y hay varias expresiones coloquiales, lo citaré tal cual:

[...] Seamos honestos, si no fuera porque a Monsiváis se le ocurrió darle [La Familia Burrón] su “bendición”, la mayoría de la gente, ignoraría quien es Borola o Regino, simplemente lo verían como otro personaje más, como a Fantomas o Kalimán, meros personajes o monitos que “leía mi papá”. En cambio como nuestro intelectual más reconocido, mencion[ó] que *La Familia Burrón*, es “el reflejo de nuestro México”, ahora todo mundo se siente muy “inn” por mencionar de forma casual el nombre de Borola (pero si le preguntas quien es Floro Tinoco, te ven como de otro planeta).

[...]

Alguna vez Don Gabriel me comentó que todos los días iba a echar una copa a un cabaret, y que de ahí sacaba sus historias, de lo que le contaban los meseros, las muchachas o los clientes, él llegaba y le dictaba los guiones a una de sus secretarias o su esposa Guadalupe Apendinni, pero que definitivamente él nunca pensó que la Familia Burrón le iba a dar de comer tiempo después. [...]

Como verán hay una historia muy clara, ubicada en un tiempo en específico, si los Burrón reflejan a México, hay que aclarar QUE ESE MEXICO YA NO EXISTE, el mundo ha cambiado, nadie está esperando que una vieja loca ande de encueratriz [Borola] y le paguen por ello, y mucho menos que se robe un

par de avestruces del zoológico para darle de comer a una vecindad entera. La familia Burrón es una gran historieta que pertenece a la HISTORIA, y para que algo pertenezca a la historia debe de ubicarse en el PASADO.

[...]

La Familia Burrón como Memín Pingüin, Kalimán y muchos personajes que fueron creados por grandes artistas mexicanos son parte de nosotros, su lugar ahora es en los libros, en las bibliotecas, referencias importantes para conocer lo que fuimos y porqué somos, PERO EN CONJUNTO, la historieta mexicana no solo es un título, se conforma de miles de ejemplares (millones podría decir), el hecho de que algunas sobresalgan se debe precisamente a esa cantidad de producto que lo rodeaba, no se puede entender su diferencia ni su genialidad si no se pone en contexto con lo que había en ese entonces.

Dejemos de pedir que regrese al pasado, permitan a los artistas actuales narrar lo que se está viviendo, lo que ELLOS viven, cuál es su entorno, permítanles crear esa nueva historieta que ellos desean, no los abrumen obligándolos a repetir algo que en su momento fue un éxito, pero que ahora simplemente es recuerdo, y si quieren recordar, háganlo, es muy importante, pero en base a un contexto, a un método, descubran la importancia de estas obras en función a su realidad, que les puedo asegurar es totalmente diferente a la que se vivía hace 50 años. [...] La Familia Burrón permanecerá por siempre, precisamente por ser un reflejo del México de aquella época, [...] (Gantus, ¡Ya dejen a los Burrón en paz!)

En este artículo Gantus demuestra, la razón de su opinión sobre el éxito de la obra y sobre las evidencias de la pertenencia de *La Familia Burrón* al pasado. Según él acota, la obra tuvo mucho éxito por haber sido halagada por el escritor mexicano Carlos Monsiváis, y si no

la hubiera mencionado en sus ensayos y entrevistas; todo el mundo hubiera considerado *La Familia Burrón* como cualquiera otra historieta creada en aquella época. Además, no demuestra la evidencia, de que la obra pertenece solo al pasado, fundamentando que Vargas le había comentado sobre el nacimiento de *La Familia Burrón*, nacida esta de sus propias observaciones en las personas que le rodeaban, algo que Vargas había mencionado más de una vez en varias entrevistas.

Me parece que en la opinión de Luis Gantus se mezclan dos temas separados, los cuales trataré de exponer en el presente trabajo: la forma y el contenido de la obra. Interpreto que Gantus trata de acotar partiendo del uso de la tecnología, en concreto de la Internet. En efecto, esto ha cambiado la visión de los géneros literarios y de la vida cotidiana. Los medios de comunicación que existían anteriormente en el mundo, incluyendo a la historieta, han evolucionado, prueba de esto son las diferentes temáticas y publicaciones de las historietas. Para Gantus, la escuela de Vargas no debe seguirse, quizá en su forma, porque “pertenece al pasado”, pero el contenido de ésta hoy en día encuadra y aborda temas vigentes. Pero no es gratuito que *La Familia Burrón* haya sido publicada en forma de libro en una editorial de prestigio e, incluso, es considerada como un texto fundamental en las Bibliotecas Públicas y escolares en gran parte de la República Mexicana, es decir, ha causado un impacto social considerable.

En cuanto a la “bendición de Carlos Monsiváis”, si exponemos aquí una breve historiografía de las historietas en México desde las primeras décadas del siglo XX, encontraremos algunos datos valiosos sobre las ventas del cómic en México. En México, entre los años veinte y treinta, la cultura del cómic inició de forma muy similar a la de Estados Unidos de Norteamérica con la distribución en los diarios, cuyo periodo fue denominado como la época de oro del cómic nacional y era tal el impacto de este arte secuencial que se llegaban a vender hasta cuarenta millones de ejemplares al mes: culturalmente le significó mucho al país, ya que por esta vía se llegó a alfabetizar a gran parte de la población.

Aquí también hablan precisamente sobre la importancia del medio Juan M. Aurrecochea y A. Bartra:

El pueblo mexicano se inició en la lectura precisamente con las historietas [...]. Como toda iniciación, esta lectura inaugural tiene algo de pecaminosa. Para las minorías cultas y los amantes de las “buenas letras”, la inesperada pasión popular por los pepínes es una trasgresión; una suerte de masiva prostitución espiritual de los inocentes, que debe ser refrenada en nombre de la moral y las buenas costumbres literarias: mejor un pueblo de analfabetos puros que una nación de lectores contaminados. (13).

Y sobre la importancia de la historieta humorística, en especial en la cultura popular mexicana, Aurrecochea y Bartra subrayando sobre el humor dicen: “La historieta [el cómic] es el primer territorio de la narrativa popular mexicana liberada por el humor. Pero esta hilaridad plebeya es novedosa, no tanto por su comicidad, como por la modalidad privada de la risa que reclama” (217).

Con lo anteriormente expuesto, la producción artística de Vargas, en la “Época de Oro” del cómic mexicano, que abarca el periodo comprendido entre los años cuarenta y los años sesenta del siglo pasado, publicándose historietas norteamericanas y algunas mexicanas; entre estas últimas destacó especialmente *La Familia Burrón* de Gabriel Vargas. Según el libro de Irene Herner de Larrea, *Mitos y monitos: historietas y fotonovelas en México*, en su Época de Oro, *La Familia Burrón* llegó a vender 500 000 ejemplares semanales. En esta breve historiografía, se plantea la venta de muchos ejemplares de las historietas humorísticas, *La Familia Burrón* en especial en la “Época de Oro”.

Ya se mencionó antes y es necesario subrayar lo significativo que resulta en un país con altos índices de analfabetismo, el éxito que tuvo en el medio publicar historietas, es decir, las historietas jugaron un papel importante en un país donde el porcentaje del analfabetismo con atraso de 15 años o más ha sido a partir de 1970 de 26.5 millones. Y se ha reducido en

1990 a 12.7 millones de la población⁹. A lo que me refiero, es que si el escritor mexicano Carlos Monsiváis, se hubiera interesado en la historieta de *La Familia Burrón* sólo porque el autor era su amigo o por cualquier otra razón, puedo asegurar que muchos mexicanos han leído las historietas o los libros sin haber escuchado las entrevistas o los artículos de Monsiváis sobre esta historieta, además, sin conocer que le “daba la bendición”. *La Familia Burrón* ha perdurado en la cultura mexicana por varios motivos y por varias características, la principal por ser humorística. En México mucha gente se pudo identificar con sus personajes, ya que vivía muchas de las situaciones de *Los Burrón*, y que esos personajes no solo se encontraban en las vecindades ya casi desaparecidas, sino ahora se encuentran en las ciudades en sus departamentos o condominios.

Anteriormente también mencioné la vigencia de las situaciones de la historieta y su crítica social en un tono humorístico, el cual es un resultado que a Vargas en *La Familia Burrón* le interesaba y, por el contrario, no le importaba la política en el sentido estricto, es decir, no hay una crítica política con nombre y apellido, sin embargo, su crítica “[...] parece más demoleadora porque es una crítica que impacta sobre la realidad. Retrata a una sociedad reprimida, retrasada, apabullada.” (Sosa Aguilar citando a Miguel Sánchez Agustín párr. 5).

Él sabía muy bien que los políticos, el gobierno, etc., son temas tabúes e intocables, ya le había pasado algo lamentable cuando dibujó la historieta sobre *La vida Cristo*, cuando era joven y transcurrían los sucesos de la Guerra Cristera. Él critica el contexto, del que puedo decir que éste no ha cambiado significativamente; él hablaba de la corrupción en el país, de situaciones de algunas personas corruptas sin comprometerse con nombres; él criticó al mal gobernante, habló de algunas situaciones causadas por fallas del gobierno, como veremos en el tercer capítulo. Para mí, *La Familia Burrón* es, coincidiendo con Agustín Sánchez González (2010):

⁹Según el panorama educativo de México en 2008, aquí se puede ver el porcentaje de población analfabeta. En línea: <http://www.inee.edu.mx/bie/mapa_indica/2010/PanoramaEducativoDeMexico/CS/CS03/2010_CS03__c-vinculo.pdf>

La comedia humana que reproduce Vargas estando inmersa en la tragicomedia mexicana, y se encuentra dentro de la estética de lo cotidiano, en la reproducción de un microcosmos a través de la vida de la vecindad de quinto patio, un espacio desde donde se irradia al resto de la ciudad, del país. [...] debemos al trabajo de Vargas el conocimiento de un país que ha ido cambiando poco a poco, aunque al final se mantiene igual, tal como su historieta, que ha transitado varias décadas, y sus personajes, que no salen de "perico perro". (30).

A través de la lectura realizada a los tomos e historietas (episodios), editados por la editorial Porrúa, vi que muchos temas actuales se discutían en las historietas –como se plantearán en los capítulos siguientes. También existen algunos temas y problemas de la época actual, los cuales no se tocaron con profundidad o simplemente no se tocaron, **-por no haber existido antes o por no haber tenido tanta importancia como en la actualidad, o quizá también por considerarse temas tabú-** por ejemplo, la homosexualidad, el narcotráfico y las redes sociales. El narcotráfico solamente se aborda en pocos números de los 14 tomos, por ejemplo, en el tomo 14, historieta 7, en las primeras viñetas, se ve a los Burrón hablando de las drogas y de la mafia, leyendo un periódico:

Macuca: ¿Pap[á], ya viste lo que dice el periodico, que agarraron a una recua de traficantes de drogas?

Borola: ¿Recua? Recua solo se le dice a un conjunto de mulas. Pues eso es lo que son esos necios hombres que trafican con estupefacientes que envenenan a la humanidad.

Don Regino: Tanto he oido hablar de esos sujetos que me pongo de malas al saber que las autoridades jamas acabar[á]n con ellos.

Borola: Al echarles el guante a los cabecillas de esas mafias, acaban con ese dañino negocio. Eso creo yo. ¿No? No creo que haya tantos envenenadores que las autoridades no pueden acabar con ellos. (Tomo 14, historieta 7).

También en el mismo tomo, historieta 10, se ve a El Diablo Mayor Lamberto muy triste:

El diablo mayor: Siento que reviento de coraje al darme cuenta que ya no soy un demonio como la era de antes. Ahora cualquiera se me pone enfrente, me gana.

[...]

Soy ahora cualquier araña, por todas partes me han salido diablos peores de malos que yo.

[...]

El diablo mayor: Los patrulleros, los traficantes de drogas, los viciosos, los pistoleros, los maniáticos sexuales, los ladrones, los secuestradores, los pandilleros y otros tipos más, son los que han acabado con el diablo. (Tomo 14, historieta 10)

En el tomo 11, número 1, el narrador: “El diablo mayor” est[á] furioso por saber que la corrupcion ha entrado al infierno: “Pero ¿por qu[é]? Porque le traen poca gente merecedora al infierno sabiendo que el mundo est[á] lleno de maldad.” Cuando el diablo mayor pide a sus ayudantes que le traigan a todos los que son responsables de la situacion miserable de la poblacion mexicana por ejemplo como: los comerciantes sinvergüenzas, los policias ladrones y a los meseros que alteran las cuentas de los clientes, y un diablo pregunta: “¿Tambien traemos a los vendedores de drogas?” replicando “El diablo mayor”:

¡A esos tipos envenenadores, con mayor razon quiero verlos aqui! Son los causantes de que la juventud se est[é] echando a perder, convirtiendola en

redrojos humanos. Son los culpables de que haya tantos hogares deshechos, donde la felicidad ha escapado para siempre. ¡Echen al plomo derretido a los traficantes de drogas! (Tomo 11, historieta 1).

En cuanto a la homosexualidad, tampoco se tocó con profundidad en la historieta. Cuando una vecina tiene un problema relacionado con su esposo, acude a Borola para que investigue: “La vecina: Mi compadre, mi prima y algunas vecinas me han contado que han visto a Fortunato [su esposo] con una mujer. Borola: Claro que tiene que ser con una mujer. En otra forma, Don Fortunato ser[í]a un maric[ó]n m[á]s, ¿no le parece?” (Tomo 8). También en el tomo 6, Borola refiere sobre la relación lésbica: “Mis cuatitas saben que a mí no me gusta besuquear a las viejas por tener perfectamente definido mi sexo. Me gusta los jóvenes y los viejos”.

Como vimos, las opiniones planteadas por Gantus en sus artículos insisten en negar que *La Familia Burrón* esté acorde con lo actual, reiterando que es una obra clásica basándose en comentarios de Gabriel Vargas, acerca del origen de sus historias y personajes. Estoy de acuerdo con el crítico en ciertos puntos, pero en los capítulos siguientes me centraré en algunos personajes y situaciones que se discutían en *La Familia Burrón*, los cuales aún se pueden ver en la sociedad actual comprobando con esto la vigencia de la obra.

En el siguiente capítulo mostraré la vigencia de algunos estereotipos de la obra en la actualidad, a través no solo de los cinco miembros de la familia Burrón sino de otros personajes, quienes muestran cómo es el vivir cotidiano de una familia de clase pobre aspirante a clase media hasta hoy en día, cada personaje en esta historieta es un pretexto que el autor utiliza para satirizar algún aspecto de la sociedad mexicana no solo en esta clase social. Los personajes no son aquí gratuitos y siempre apuntan a lacras o virtudes sociales, hasta los personajes de los chistes que están al principio y al final de muchos números en los 14 tomos, como veremos. Si nos fijamos en algunos personajes, confirmaremos que son actuales.

Capítulo II

La vigencia de *La Familia Burrón* en la actualidad: personajes y habla popular

En el capítulo anterior hice referencia a algunos fragmentos Luis Gantus (2009), quien es especialista en historieta. Él expresa y cuestiona la vigencia de *La Familia Burrón*, planteando que esta publicación permanecerá por siempre, precisamente por ser un reflejo del México de aquella época. Es una historia muy clara, ubicada en un tiempo específico, un México que ya no existe puesto que el contexto ha cambiado, nadie creará las aventuras ilógicas de Borola. Para él, *La familia Burrón* “es una gran historieta que pertenece a la HISTORIA, y para que algo pertenezca a la historia debe de ubicarse en el PASADO.” (párr. 7).

En este capítulo hablaré de la vigencia de algunos estereotipos de la obra en la actualidad, no solo a través de los cinco miembros de la familia Burrón sino de otros personajes se puede ver cómo es el vivir cotidiano de una familia de clase pobre que aspira a pertenecer a la clase media. Hasta hoy en día, cada personaje en esta historieta es utilizado por su autor para satirizar algún aspecto de la sociedad mexicana no solo en esa clase social. Los personajes no son aquí gratuitos y siempre apuntan a lacras o virtudes sociales, hasta los personajes de los chistes que están al principio y al final de muchos números en los 14 tomos. Si nos fijamos en algunos personajes estos son increíblemente actuales. También mencionaré, algunas observaciones de la lectura realizada en los 14 tomos sobre el habla popular planteada en *La Familia Burrón*, y que es, una de las aportaciones más importantes que hizo Vargas. A lo largo de todos los números, en cada historia (episodios), el lenguaje toma como vía de comunicación el uso coloquial que va actualizando y matizándolo de acuerdo al contexto del momento que aborda y que se observarán en las citas textuales extraídas de los tomos. Mencionaré otras observaciones sobre las costumbres que aún siguen vigentes.

2.1 Personajes

No se puede decir que *La Familia Burrón* es una historieta donde únicamente interactúa una clase social. Los seis integrantes de la familia Burrón son: don Regino, el marido de Borola Tacuche y sus dos hijos, Regino chico, alias “el Tejocote”, y Macuca, alias “la Pecoche”. Se agrega un niño adoptado por la familia, Foforito, hijo del borrachín Susanito Cantarranas y, finalmente, el perro Wilson, eterno aliado de Regino. Los Burrón pertenecen a la pequeña burguesía. Regino se dedica a la peluquería en su famoso establecimiento “El Rizo de Oro” y, aunque viven en una vecindad, conviven rodeados de vecinos que se ven mucho más humildes que ellos: “A ustedes los Burrón, siempre los hemos envidiado. Son los únicos en la vecindá que comen como San Nabor manda.” (Vargas tomo 12). Los personajes de Vargas reflejaban las diversas personalidades de la sociedad mexicana. Vicente Quirarte refiere:

[...] Vargas fue creando una galería de personajes que integran una nueva lotería de tipos, a cada uno de los cuales responde y corresponde un nombre que amplifica la caricatura: el ratero (Ruperto Tacuche), [...], el casero (don Quintín), los caciques Juanón Teporochas y Briagoberto Memelas, amos y señores, respectivamente, de San Cirindango de las Iguanas y La Coyotera; el pepenador (Susano Cantarranas), [...]. Al lado de estos personajes que sufren por pasar de un día al otro, Vargas establece el contrapunto de los ricos y sus excentricidades: Cristeta Tacuche, Pánfilo Bonete, Floro Tinoco, Yuyú Roquefort conviven con criaturas inverosímiles en ámbitos domésticos, como el lagarto y el hipopótamo que nadan en la alberca de la tía Cristeta mientras da sus instrucciones a su asistente Boba Liconá; Floro Tinoco recibe como postre una cubeta de flan en la cárcel particular que le ha asignado su padre ante la imposibilidad de corregirlo; [...] Uno de los elementos que convierten a Vargas en auténtico artista, lejos del fácil y recurrente melodrama del cine de la época de oro, es que en su crítica no se salva ninguna clase social. (48).

Empezaré con el matrimonio Burrón, como se mencionó anteriormente, Regino Burrón y Borola Tacuche son muy contradictorios. Él es de carácter en extremo reposado y conservador, puede llegar a ser apocado –de lo cual su esposa lo acusa– y ella es extrovertida, sin embargo, los dos están de acuerdo en que sus características principales son la decencia, la honestidad y la respetabilidad. La cabeza de la familia es don Regino Burrón, propietario de la peluquería El Rizo de Oro, la cual heredó al irse a calacas su señor padre, buen hombre, esposo responsable, extremadamente serio y trabajador. No le gustan las fiestas ni el alcohol, lo cual causa gran admiración en las vecinas, pero a su esposa le parecen cualidades aburridas. Don Regino es un hombre tímido, conformista como lo llama Hugo Gutiérrez Vega en su *Oda a Borola Tacuche de Burrón*, su tarea como jefe de la familia es llevar el dinero producto de su propio trabajo y poner freno a las locuras de su esposa Borola.

Borola Tacuche es el principal personaje y centro de la historieta, situada entre dos extremos de la Familia Tacuche, la máxima opulencia se centra en su tía Cristeta, quien es millonaria, y en los bajos fondos de la delincuencia se sitúa a su hermano Ruperto, el ratero regenerado y quien trabaja el oficio de panadero. Borola oscila entre sus antecedentes de una familia “de la alta” y su presente, la de la clase social baja, es decir, que ella no es una Burrón de nacimiento. Este matrimonio tiene dos hijos: Macuca y Regino el Chico y un hijo adoptado Foforito.

Borola es la protagonista de la historieta, a quien Gantus (2009) llamó “una vieja loca que anda de encueratriz” (párr. 7), Borola es una mujer que aspira a ser “encueratriz”, no se puede negar que en la actualidad hay muchas jóvenes que sueñan con salir en la televisión o en las revistas, pues en los últimos años, muchas jóvenes acuden a escuelas que prometen enseñarles las artes para aparecer en portadas de revista y anuncios de televisión. Hoy en día se puede ver muchas advertencias sobre las escuelas de este tipo de mala calidad y falsas agencias que predominan en el mercado, al margen de cualquier regulación, muchas veces engañan a las chicas y se aprovechan de ellas.

Según muchos investigadores, doña Borola invierte el papel del estereotipo de la mujer sumisa, transformándose en una mujer que rompe con la tradición o modelo general con que se concibe a la mujer. Ella es en extremo irreverente, emancipada y llena de rebeldía, contrasta con el modelo tradicional de las mujeres mexicanas. Afirma Carlos Monsiváis, en su ensayo sobre la generación de los años ochenta y respecto a don Gabriel Vargas, que una de las principales características de *La Familia Burrón* es la de “entronizar a un personaje femenino, la primera y casi única pícara del México del siglo XX, al menos en la cultura popular” (párr. 15). Ya que en muchos episodios Borola es la mujer que se mete en locos proyectos para sacar de pobres a su “*zotaco marido*” y a su “*pirrimplines*”, que son adjetivos para describir a su esposo y a sus hijos. Ella aspira a la liberación, por eso se rebela y trata de cambiar el mundo. En la personificación de Borola, Margarita Carrasquilla Múnera citando al historiador Agustín Sánchez nos dice:

Vargas hace una contribución importante de Borola Tacuche que es el gran personaje de la historia de la historieta en el mundo. [...]. Borola es el gran personaje de la picaresca, es una heredera de lo que era Fernández de Lizardi, en *El periquillo Sarniento*, y otros pícaros lo que hacen es burlarse de la sociedad y tratan de cambiarla. (párr. 3).

Mientras Helen Herner dice de Borola que “ni su audacia ni sus aspiraciones fantasiosas la llevan a subvertir el orden tradicional de la familia, ni a negar como fundamental su rol de esposa y de madre” (226), Luis Gantus (2009) dice que:

Borola era un disruptor social siempre controlada al final por Regino. [...] Borola actúa hasta donde su marido lo permite, y pase lo que pase ella tiene que regresar a tiempo para darle de comer, es una mujer moderna que renuncia a su independencia en pro de que las tradiciones prevelezcan. (Comentario, 2009 a las 23:10).

Aunque Borola es descrita por un personaje como una mujer rebelde, pero que nunca abandona su casa o a sus hijos: “el fuerte olor a cebolla de sus manos. También por tenerlas rasposas, por ser una mujer muy trabajadora.” (Vargas tomo 14, historieta 9). En el tomo 3, historieta 7, Borola dialoga con una señora rica:

Bella Gordís: si no me equivoco, representas a un chorro de viejas fodongas, que diga, a un grupo de señoras que tratan de liberarse de la opresión de sus maridos.

Borola: Asi es, les estoy haciendo saber que son mujeres, no bestias de carga. Es que los hombres se casan, no para tener una reina en su hogar, si no [sino] para tener una esclava. Eso actualmente no funciona, todas las mujeres debemos de pelear por nuestros derechos. (Vargas tomo 3, historieta 7)

En otra historia, Borola refiere su manera de pensar “Soy esposa de Regino, no su esclava. Las mujeres casadas debemos tener alguna ilusión de triunfar en el arte, en la poesía o en algo, no nada m[á]s pensar en la cocina.” (Vargas tomo 10, historieta 1). Aquí podemos ver la opinión que tiene de Borola, quien a pesar de sus acciones trasgresoras es una buena esposa, porque sabe muy bien sus obligaciones, pero dada su actitud inquieta no debe seguir todo el tiempo dentro de la casa atendiendo al marido y a los hijos, ya que no es su esclava. Sostengo que Borola personifica a muchas mujeres que hoy en día les gusta salir, trabajar, divertirse y al mismo tiempo no olvidan sus obligaciones: su familia y las de esposa.

La actitud de Borola, como menciono antes, es rebelde y se caracteriza, a diferencia de su marido, por su actuar locuaz, cuando se enoja o está nerviosa fuma un periódico (Vargas tomo 4, historieta 2), pero estas acciones “locas” tiene una explicación, como por ejemplo, abrir una escuela de karate para enseñar a los vecinos a defenderse en las calles cuando los asalten (Vargas tomo 11, historieta 5); cuando organiza una colecta entre los vecinos para comprarle su dentadura a una ancianita vecina, terminando por organizar una fiesta con el dinero que recibió de los vecinos y comprando una dentadura plástica de las que se venden en

las tiendas de juegos (Vargas tomo 2, historieta 2); cuando se aprovecha de la necesidad y la pobreza de sus vecinos para ganar dinero porque su esposo no tiene; cuando va a cazar gatos y los vende a sus vecinos como carne de conejos¹⁰ (Vargas tomo 3, historieta 3); cuando intenta salvar a su vecino que necesita una operación pero no tiene dinero, por eso sale a buscar ayuda de un médico, cuando no encuentra un médico que no le cobre mucho dinero, decide organizar una fiesta en la vecindad porque no pueden dejar morir al hombre, porque los entierros son muy caros. Ya que “le sale vivir mas barato” (Vargas tomo 4, historieta 9); las manifestaciones gigantescas para mejorar la calidad de la vida, el tránsito se paralizó y a los maridos de sus vecinas los corrieron de las fábricas y de las oficinas por ser impuntuales, o cuando acudieron a Borola porque ella siempre inventaba transportes hasta por medio del disparo de cañón (Vargas tomo 10, historieta), en otra historia inventó un helicóptero (Vargas tomo 1, historieta 8), esta vez inventó un globo; o se aprovecha de la invitación de los papás de Floro, pide a Floro que le regale unas botellas de vino y las vendió en su vecindad (Vargas tomo 9, historieta 1); por el aumento de los pobres en el país, Borola –con la ayuda de Alubia Salpicón– enseña a la gente en la vecindad a comer carne de animales que existen en el país más barata que el pollo, pescado y res o puerco, como la carne de conejo, víbora, ranas, iguanas (Vargas tomo 14, historieta 9 y tomo 12, historieta 1).

Borola, desde mi punto de vista, refleja el ingenio del pícaro y la capacidad casi infinita de buscar soluciones creativas a los problemas. Borola es el mexicano que intenta todos los días sobrevivir en el México bárbaro. Sus actitudes no son lógicas, ni realistas, por el contrario, son absurdas. De esas acciones exageradas, incoherentes, irracionales, se genera lo risible, pero estas exageraciones nos hacen pensar en muchos problemas que fueron la causa de que Borola buscara esas soluciones exageradas, son problemas que el gobierno debe solucionar. Por tanto, el humor se utiliza para señalar la falta de apoyo de aquellos en el poder

¹⁰ Dijo el crítico Gantus que las soluciones de Borola son ilógicas, en esta publicación se puede leer de algunos taqueros que usan la carne de perros en sus restaurantes en la actualidad. En línea <<http://www.tvnotas.com.mx/2015/07/29/C-75517-captan-a-taquero-preparando-carne-de-perro-para-los-tacos.php>>

a los ciudadanos en problemas. Otros miembros de la comunidad, incluso el sector privado – Borola está cargando realmente para el servicio–, tuvieron que responder en su lugar. (Eso lo que hace Borola). El humor aquí no se compromete a resolver el error, pero al menos le da a la sociedad la oportunidad de descubrirlo. Una posibilidad es utilizar el elemento cómico como castigo, ya que el humor en las historietas es una imperfección colectiva que exige una inmediata corrección. Siguiendo la idea de Freud sobre trascendencia del elemento agresivo en el chiste y la idea de Bergson de que la risa es la corrección de la conducta.

La personificación de doña Borola y don Regino reflejan a familias que concentran un total de 55.3 millones de mexicanos, quienes viven en las mismas condiciones descritas que los Burrón. Son los 55.3 millones de pobres que se registran al cierre del año 2014¹¹. De este 55.3 millones (de Burrónes), don Regino personifica a los pasivos, confiados en que la pobreza es casi una virtud (como don Regino Burrón):

Don Regino: Abrir los ojos por las mañanas, ver la luz, sentirse sin males que lo que aquejen y contar con el pan diario, lo considero un gran regalo. Las ambiciones de la familia y las m[í]as son tan pocas, que con mi humilde trabajo puedo remediarlas, estoy conforme con mi destino. [...]. Posiblemente soy tonto por conformarme con tan poco. ¿Qu[é] gano con atormentarme deseando todo, si jamas podre alcanzarlo? (Vargas tomo 8).

En la vida cotidiana hay muchos “Reginos”, personas que toman esta actitud pasiva y de conformismo: “¡Ejem! Empezare diciendo que la pobreza no es ningun obstaculo para ser felices. Porque hay gente tan ingenua que cree, que la felicidad solamente se logra con dinero. ¡El dinero no es la vida, es tan solo vanidad!” O en una vecina que expresa:

¿Por qu[é] se ha empeñado en que el vecindario coma carne? Aqui vivimos pura gente que anda a golpes con la vidorria. Ademas, no creo que a nadie le

¹¹ El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) informó que el total de mexicanos en pobreza suma a 55.3 millones, lo que significa que de 2012 a 2014, la población más pobre creció en dos millones de personas, y arroja la cifra que uno de cada dos mexicanos viven en esa condición. En línea: <<http://www.oem.com.mx/notas/n3889844.htm>>

haga falta, las verdolagas, los quelites y los *quintoniles* nos tienen *very fain*”
(Vargas tomo 3, historieta 3)

Don Regino representa al mexicano que nunca protesta en voz alta, al buen ciudadano, es el sostenedor ideal de las peores tiranías. Un hombre de carácter reposado e inteligente, quien nunca acepta más dinero que el ganado por su esfuerzo. Aunque la historieta es para reírse, parece que uno de los elementos melodramáticos es que esta persona nos da a entender que: si uno es honesto nunca progresará o que las personas honestas no llegan lejos, como dice el refrán mexicano: “El que no tranza no avanza”.

A través de don Regino y otros personajes como don Susano Cantarranas, Vargas hace crítica continua y de una manera directa o indirecta sobre el alcoholismo, dice don Regino: “No alivio mis penas con copas, necesito estar en mis cinco sentidos para pensar mejor” (tomo 6, historieta 8), o don Susano Cantarranas, personaje alcohólico, papá de Foforito, un niño, hijo de don Susano, a quien maltrata y es rescatado y adoptado por los Burrón, al firmar sin pleno conocimiento, matizado con tono irónico, al querer recuperarlo de la casa de los Burrón y llevarlo consigo.

[Según don Susano hablando a su amigo]

Don Susano: Hace un chorro de años, andaba en el agua, así que en puntos de borrachera, les regal[é] a mi hijo a los Burrón. Lueguito me llevaron al juzgo. Delante de una bola de tipos, puse una crucesita y la huella de mi dedo, en unos papeluchos. (Vargas tomo 2, historieta 8)

Por otra parte, hay una innovación que Vargas propone desde el principio en sus personajes: una curiosa transposición de papeles con Borola y con don Regino. A Regino le toca ser, las más de las veces, el equivalente parcial de la sufrida mujer mexicana y en muchos de los episodios se ve a Borola como la mujer que manda, la versión femenina de don Jilemón Metralla; la pícara que ejerce en mercados, fiestas de vecindad, etc. En su segunda época de la

colección de Porrúa estas trasposiciones ya no son tan evidentes, al revés, Borola ama a Regino y le da miedo que se enoje con ella, así que le obedece.

Ahora, hablando de otros personajes de la historieta, hay dos personajes que representan un contraste social, el que marcan los parientes de Borola. En primer lugar, su tía Cristeta Tacuche, quien simboliza y representa un poco la “nuevorricracia”, pretendida por absurdos millonarios. Este personaje pone al alcance una fina crítica al derroche de una burguesía de recién ingreso; ridícula y fanfarrona, descripción de esta señora rica, radicada en París en compañía de su secretaria Boba Licon y su cocodrilo Pierre. A diferencia del personaje de la fábrica de Disney, el tío “Rico Mc Pato”, Cristeta no es símbolo de la acumulación original, ni del capitalismo, ni de la avaricia, al revés, es una millonaria que simpatiza con el pueblo mexicano y siempre le quiere ayudar, a través de ella, el autor critica al pueblo mexicano, por ejemplo, cuando su secretaria le da el periódico donde dice que México está muriendo de hambre, ella decide ayudarles mandando unos cohetes con alimentos. Pero se da cuenta de que a pesar del hambre, los mexicanos prefieren beber que comer:

S[é] que a mis compatriotas de un tiempo a aca les han metido en la cabeza que es mejor beber que comer. Yo les demostrare lo contrario. [...]. Por radio les dire que es mejor comer a reventar, que tomar chinchol desde que amanece, hasta que anochece. [...] Les mand[é] champan y vino de mesa para que lo tomen por placer una o dos copas, y no beber hasta embrutecerse. (Vargas tomo 6, historieta 4)

Cuando ella fracasa, porque los cohetes equivocan su destino –en lugar de mandarlos a México, los mandan a la luna–, entonces, va a un banco para mandar a cada mexicano veinte mil pesos, pero los mexicanos se manifestaron diciendo que veinte mil pesos no es suficiente y rechazan el dinero porque ya no tiene valor esa cifra, hay devaluación.

Noticiero: Todas las calles se ven tapizadas de billetes de a mil, de a dos mil, de a cinco mil o de a diez mil, pateándolos la gente por no tener ningun valor.

Doña Cristeta: Ignoraba que el dinero mexicano nada valiera.

Noticiero: Con toda razon se niegan las personas a recogerlos, pues con 100 mil pesos escasamente se consigue un kilo de tortillas y un puñado de chiles verdes. (Vargas tomo 6, historieta 4)

Otro personaje rico es don Titino Tinoco, quien es el padre del Tractor y es un exfuncionario del gobierno que hizo una fortuna considerable. Don Regino habla sobre el origen y solvencia del papá de Floro así:

Regino el chico: ¿Pap[á], y como le hizo ese señor para tener tanto dinero?

Don Regino: Es uno de tantos mexicanos con suerte. Segun el mismo me cont[ó], de joven fue un tarambana. Cuando luego don Titino a los veinte años, anduvo de mandadero de politiquillos de a cuartilla. [...]. Muchos años de su vida los pas[ó] limpiándoles los zapatos, pues como todo aprendiz de politico, perdi[ó] la dignidad. Se hizo un sinvergüenza, un barbero profesional.

Regino el chico: Asi es la carrera de los politicos, ¿Verdad?

Don Regino: Al paso del tiempo logr[ó] colocarse entre los gallones de la politica. Poco a poco fue ascendiendo, hasta que un dia result[ó] diputado (Vargas tomo 14, historieta 12)

Como mencioné antes, el humor es una contemplación amable de las incongruencias de la vida. El filósofo alemán Schopenhauer nos dice que nos reímos ante la incongruencia entre un concepto y los objetos reales que fueron pensados mediante el mismo. Él, explicando la incongruencia como causa de lo risible, nos dice que está siempre en la subsunción o inclusión paradójica y, por tanto, inesperada de una cosa en un concepto que no le corresponde, y se suscita la risa, que de repente se advierte; la incongruencia entre dicho

concepto y la cosa pensada, es decir, entre la abstracción y la intuición. Cuanto mayor sea esa incompatibilidad y más inesperada es la concepción de quien ríe, tanto más intensa será la risa.

En las secuencias antes citadas, la risa proviene de estas acciones incongruentes, ilógicas. Esta risa es la reacción de ver algo cómico, pero entre líneas el autor nos dice: el peso no vale nada comparando con esta carestía, también menciona el problema del alcohol, es un tema recurrente en cada tomo, y el problema de la desigualdad de un gran sector de los mexicanos y sus condiciones sociales contrastan con Cristeta Tacuche, una mujer de clase alta que vive en París y que cada vez tiene más y más dinero por pura casualidad y sin ningún esfuerzo. Don Titino es un ejemplo de las personas pobres que se vuelven millonarios de la noche a la mañana de una manera ambigua. Todo lo que se sabe de él es que se metió a la política y así se convirtió en uno de la clase social alta. Estas historias ¿no se parecen a la realidad y a personaje multibillonarios, algunos empresarios favorecidos por el gobierno que cada vez acumulan más dinero?

Otras figuras adineradas, pero del medio rural, son representadas por dos caciques: don Briagoberto Memelas, cacique y presidente municipal de “La Coyotera”, y don Juanón Teporochas, cacique de “San Cirindango de la Iguana”. Ambos son representantes del político de pueblo, corrupto, arbitrario, ignorante, borracho y cruel. No son personajes que pertenezcan al pasado, ya que el cacicazgo es otro problema recurrente en México, acrecentándose, incluso, con la pérdida de la hegemonía Priista de nefastas consecuencias.

Muchos Estados de la República, se han convertido en pequeños cacicazgos¹² que en la historieta nos pintan: don Briagoberto Memelas cacique y presidente de *La Coyotera* se

¹² Para más información sobre el desarrollo del caciquismo en México desde la Revolución hasta 2010 leer el ensayo “El caciquismo en México desde la Revolución: algunas reflexiones desde el presente por Ismael Solís Sánchez. En línea: <<http://documents.mx/documents/el-caciquismo-en-mexico-desde-la-revolucion.html>>

gasta el dinero tomando “tlachicotón”, el pulque, y en cosas importantes para él, las “chancludas”, las mujeres, él tiene más de 80 mujeres¹³, según Vargas:

El cacique de la coyotera, en un gobernante que en todo est[á], pero principalmente fija su atención en las grandes entradas de dinero, que obtiene del pueblo. El cacique siempre ha presumido de ser el hombre que m[á]s gana en la región. Para [é]l es igual quitárselo a los contribuyentes, que robarlo a la mala. La cosa es tener dinero y m[á]s dinero cada vez. Es analfabeto. (Tomo 3, historietas 5)

Don Briagoberto Memelas es un patriarca sedentario, él controla a todo pueblo desde el Palacio Municipal. El mismo don Briagoberto describe como debe ser el cacique: “[...] El que se mete de cacique debe de tener la apariencia de gente güena y la otra mita, de descarao.” (Vargas tomo 3, historietas 4). Don Briagoberto, dada su ignorancia, acude con los Burrón para que le enseñen leer y escribir, ¿no se parece a muchos caciques de la actualidad?

En las secuencias siguientes, en tono divertido, el autor hace una crítica al cacicazgo y al pueblo, en la última respuesta de don Briagoberto a su asistente, quien genera la risa al no corresponder su respuesta adecuadamente a la situación, y cito los siguientes párrafos:

Un asistente de Don Briagoberto: Los hijos de gobernantes y sus viejas, nunca pasan hambre, ¿verda?

Don Briagoberto: No pasan hambres porque somos precavidos. Les dejamos dinero hasta pa’la chorromillonesima generacion. Haciendo a los hijos de nuestros hijos, un ejercito de vagos viciosos, que no vean.

Su asistente: Y si saben que seran puros vagos, pa’que les dejan tanta lana?

Don Briagoberto: Asi somos los politicos de buenazos, tenemos un corazon que no nos cabe en el pechito. Aparte de darles platita, les damos puestos en la

¹³ Vargas, tomo 13, historieta 2.

politica. Al fin el pueblo es tarugo y nada reclama”. (Vargas tomo 13, historieta 2)

Centrados en esta problemática del mundo de la política, este personaje en todas las historias claramente muestra una actitud muy cercana y parecida a la de los caciques de la vida real, manifestada a través de las repuestas incongruentes entre muchos políticos en varios de sus cargos y niveles. Al principio de la historia, don Juanón Teporochas se ve angustiado:

Don Briagoberto: Si me viene uste a hablar otra vez del asunto el tratado del libre comercio. No le hago caso.

[...]

Don Briagoberto: Pos aqui en “La Coyotera” no le haremos ningun mendigo caso al tratado del libre comercio. [...] No voy a venderle al gobierno de los güeros mis semillas baratas, pa´que despu[é]s me las regresan a un precio elevao [...] Digame a los machos, ¿uste va a entrarle al asuntiano de venderle sus granos y muchas cosas mas a los extranjeros?

Don Juanón: ¿Por quien me toma? ¿no tengo las rodillas pa´tras! Como no se que jueguitos se traiban los güerejos y los coloraos, por las dudas, les vendo puro sebo. (Vargas tomo 14, historieta 4)

Aún don Briagoberto no adivina el asunto que le trajo don Juanón, por eso sigue adivinando, refiriendo a varios temas políticos sin nombres ni fechas, por eso parecen corresponder a la actualidad.

Don Juanón: Pos la noticia que le traigo ´ta aterradora, de temblarle a uno los de galopar.

[...]

Don Briagoberto: [...] Le piden a uste de la oficina de la hacienda, que les ´n cobre impuesto a todos los que tienen ojos, por respirar y por sonarse en la calle.

Don Juanón: Ojala y fuera eso, pero se trata de una cosa peor. El supremo gobierno quiere que este año, todo el pueblo tiene que aprender a ler y a escribir.

[...]

Don Briagoberto: Principiare con decirle, que yo no le enseño a ningún güey a ler. En primera, porque yo no conozco las letras. En segunda, porque yo no quiero que nadie aprenda. El dia que toda la indiada sepa ler, luego me quitaban de cacique de “La Coyotera” y eso no se va a poder.

Don Briagoberto: ¿No le da miedo que tan luego como aprenden las primeras letras, algun pelao lo tire de su puesto de cacique?

Don Juanón: Eso trataron de hacerle a mi ‘apá y a mi agüelo.

Don Briagoberto: A todo el que saber ler, luego me da ambicion de meterse a la politica, pa’ robar a quien se deja. (Vargas tomo 14, historieta 4).

En las secuencias anteriores, en tono divertido, el autor hace una crítica de varios temas: el cacicazgo, el TLCAN¹⁴, los impuestos¹⁵ correspondiendo a don Briagoberto a don Juanón; se genera la risa, sus respuestas no son aparentemente “adecuadas” a la situación, por violar la relevancia de Grice. Entre don Briagoberto y don Juanón, externan comentarios, que no tienen nada que ver con la historia principal. El gobierno del centro pretende que todos los ciudadanos puedan aprendan a leer y a escribir. Pero el diálogo está interrumpido por comentarios “fuera de contexto”, ellos refieren una crítica sobre la “figura política del estado”, es decir, hay una segunda intención que va más allá, y no es sólo la generación de la hilaridad. Para ellos las palabras como “desastre”, “noticias aterradoras” son descripciones

¹⁴ Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC). El tratado fue firmado el 17 de diciembre de 1992, por el presidente de México Carlos Salinas de Gortari, el estadounidense George H.W. Bush, y el primer ministro canadiense Brian Mulroney, aunque entró en vigor el 1 de enero de 1994. Para más información sobre los ganadores y perdedores del TLC en México leer el artículo que se encuentra en línea: <<http://www.animalpolitico.com/2014/01/los-ganadores-y-los-perdedores-del-tlc-en-mexico-y-eu/>>

¹⁵ Para más información sobre la reforma hacendaria por el Congreso de la Unión el pasado 31 de octubre 2013, leer el artículo que se encuentra en línea: <<http://www.excelsior.com.mx/nacional/2013/12/26/927517>>

que consideran provocadas por el “supremo gobierno” y que este está cometiendo. El humor generado en combinación con el contexto, vigente, nos ayuda a comprender vía el humor y la intención del autor en cada situación.

Por último, un personaje emblemático, el poeta pobre, Avelino Pílongano. El único hijo de doña Gamucita Pericocha, poeta que no ha publicado ningún libro, pero no duda que algún día será famoso y tendrá el dinero que merecen sus exquisitas palabras. Mientras le llega la inspiración, se levanta a medio día y sale a vagar por las calles, él siempre dice “La chamba es la muerte del poeta” (Vargas tomo 7, historieta 9), así que nunca trabaja. Los siguientes versos son algunos de los tantos versos refinados que se quedaron en la mente de este poeta urbano:

¿Vida, por qué nos maltratas?

¿Por qué tantos trompones?

Mejor mándanos patatas,

Como postre, unos melones. (Vargas tomo 3, historieta 1)

¿No hay muchos jóvenes como Avelino Pílongano? Este poeta joven no estudia y no trabaja, que en el contexto actual sería un “Nini”, uno de los siete millones y medio de jóvenes mexicanos en esa condición¹⁶ por la falta de fuentes de empleo, siendo actualmente uno de los grandes problemas que enfrentan cada uno de ellos.

2.2 Crítica a los estereotipos

Haciendo un balance, basado en la Colección Porrúa, se puede estimar que en 40% de las historietas se hace una crítica humorística al gobierno, los políticos, los diputados y los policías corruptos. Todas en situaciones muy parecidas a las que actualmente enfrenta la gente, generando risa, Borola nos dice: “No hay encueratriz que no sea millonaria, ni policia que no sea rico, ni comerciante ladron que no sea chorrillonario, ni politico rapaz que no

¹⁶ Para más información sobre los NiNis en México en la actualidad, leer el artículo que se encuentra en línea: <<http://cee.colmex.mx/documentos/documentos-de-trabajo/2011/dt20118.pdf>>

tenga cuenta en suiza”, (Vargas tomo 7, historieta 7); quizá si el lector es el propio político o familiar de uno de ellos, no lo encontrará divertido. En *La Familia Burrón* se habla por de ejemplos el tema de corrupción en la sociedad, mediante el recurso de la ironía: “[...] los políticos son una c[á]fila de ladrones, hasta que demuestren, lo contrario” (Vargas tomo 14, historieta 12), planteado por don Regino y su hijo “el Tecojote” cuando charlan en su peluquería “el Rizo de Oro”.

La crítica hacia los policías, al tener la fama de corruptos, se plasma incluso en don Briagoberto: “Al policía en la ciudad: [...] Hasta en mi pueblo se sabe que los cuicos aceitan [aceptan] cualquier lana.” (Vargas tomo 7, historieta 4) y cuando dialoga Avelino Pilongano con su mamá:

Avelino: Si usar[á]s la cabeza para pensar, me llevarías con tu amigo el diputado, para que me iniciara en la política.

La mamá: [...] Si ya eres un flojonazo, metido en la política serías un caso perdido, al dedicarte a la vagancia, al bla bla bla y a la botella¹⁷ (Vargas tomo 11, historieta 4).

En los fragmentos anteriores, el lector se identifica con dos estereotipos sobre el tema de la corrupción planteado en dos figuras sociales: el policía corrupto y político corrupto, afirmando su vigencia. Lo risible y la crítica en el tema de la corrupción, se da en la comparación que de ellos cuando contrastando un personaje, del “Diablo” y su configuraciones de éste con la del policía. La narración inicia cuando el narrador contextualiza:

A veces, el diablo mayor no se puede negar a ayudar a sus compañeros; “los diablos azules” [los policías], pues desde siempre, han sido uña y carne los tecolotes y los demonios que atienden las calderas infernales.

¹⁷ En esta publicación se puede leer sobre el diputado federal Hugo Jarquín, en estado de ebriedad, estaba discutiendo con autoridades y policías federales que custodian la sede del Consejo Distrital en Oaxaca. En línea: <<http://www.excelsior.com.mx/nacional/2015/06/10/1028779>>

[...]

El diablo mayor [hablando de los policías]: Si ellos han logrado que los ciudadanos tiemblen ante su presencia, nosotros tambien. [...]. La poli viene empujando muy duro. Nosotros somos el simbolo del mal desde el principio de la humanidad. Los tecos en pocos años, nos estan desplazando. (Vargas tomo 8).

En la misma historia, el autor sigue criticando, en un tono humorístico a los policías:

El diablo mayor: Morongon, [su asistente] quiero que investigues si en verdad dicha señora merece morir tatemada en los hornos infernales.

Su asistente: ¿Para que investigo? Luego que la localice, la traigo acá arrastrada de las greñas.

El diablo mayor: Petronilo, no olvides que somos diablos, no desalmados policías. Primero investiga y despues actuamos. Nosotros somos malos, muy malos pero no perversos.¹⁸ (Vargas tomo 8).

Lo risible en esta exageración radica, en que un policía es, peor que el diablo. Se contrasta incluso, cuando los diablos niegan ser crueles e injustos en comparación a los policías. En esta situación, que no corresponde a la lógica del diablo mayor, pide a su asistente que no sea tan perverso como los policías, ellos, los policías, pueden ser injustos porque maltratan al pueblo. Los diablos no, los diablos son honrados. En una primera instancia, el lector puede identificarse con el texto por la situación en su vida cotidiana y en la que está inmerso, por ejemplo en su vida diaria, noticias periodísticas y televisión.

En cuanto a la crítica sobre los empleados públicos y su manipulación, nos dice don Quirino (el portero del hotel “El Catre” y amigo de Ruperto Tacuche):

¹⁸ En esta publicación se puede leer y ver videos sobre el abuso de autoridades mexicanas en la actualidad. La publicación se encuentra en línea:<http://www.zocalo.com.mx/seccion/articulo/10-casos-de-policias-que-dan-vergueenza-1401054793>

Los empleados públicos que deberían darle un ejemplo de honradez a el pueblo [al pueblo], tu sabes igual que yo, que el gobierno está lleno de rateros.

Ruperto: Bueno, ellos pueden hacerlo por tener las leyes de su lado.

Don Quirino: De todas maneras, no dejan de ser rateros. Pa' mí un ladron es aquel que roba un centavo, como aquel que se lleva quinientos millones.

(Vargas tomo 7, historieta 4)

En los fragmentos anteriores y la crítica planteada a las autoridades se puede ver, la exageración en mostrar los defectos de los policías y los políticos como servidores públicos, la cual es un recurso para generar la risa. Esta exageración también se hace apoyada en Borola y Ruperto, quienes justifican que los pobres se hagan rateros (ladrones), haciendo una crítica indirecta al gobierno con sus personajes corruptos, políticos y empleados, haciendo una diferencia: los pobres roban para vivir, y los políticos y los empleados para tener más dinero y dejarlo a sus hijos.

Cabe destacar que el hermano de Borola, Ruperto Tacuche, un ladrón regenerado, de rostro cubierto con un paliacate, al que la policía hostiga, chantajea y reprime, sin quebrantar sus propósitos de enmienda. Más adelante, con Ruperto Tacuche nos asomamos a los bajos fondos, a los raterillos y carteristas terriblemente explotados por la corrupción policiaca y para quienes no hay rehabilitación posible. Unos ejemplos sobre esta manera de pensar se puede localizar al abordar cuando Ruperto está indignado por la situación económica en la que vie la gente de su mismo nivel social y económico.

Ruperto: [...] Con el aumento despiadado de los viveres, el pobre es m[á]s pobre. Tal parece que por medio de la carestía, tratan de despoblar al país. Es terrible lo que esta pasando. ¿Que hara una familia cuya unica entrada es el sueldo minimo del hombre de la casa?

Un compañero suyo en la amasijo: Pos sal a robar, manito.

Ruperto: Pues aunque lo duden, muchos tipos desesperados salen a la calle a ver qu[é] agarran para llevar dinero a sus hogares. [...] No lo digo. Las noticias en los periodicos hablan del aumento de los robos, a causa de la carestía. (Vargas tomo 7, historieta 6)

También cuando Borola va a robar una tienda de comestibles por la falta de comida. Ella, junto con sus hijos, escava un túnel hasta el supermercado y roba la comida y se la vende a los demás vecinos, pero luego los descubren y los llevan a la cárcel, justificando este acto como siempre:

Borola: [Hablando a Regino el chico y Macuca] Antes quiero que sepan Macuca y tu que lo que vamos a hacer, no es un robo. Sencillamente es repartir con m[á]s justicia, equidad y razón, los viveres que otros embodegan como avaros. Vamos [a] hacer un pasadizo que nos conduzca a la gran tienda “Robasupo”. Llegando alla, se acabo el hambre, empezara el acarreo. (Vargas tomo 4, historieta 12)

Tanto Borola como Ruperto se justifican, ya que están convencidos de lo que hacen. Borola supone desde su óptica, que este acto es no es un robo, “pide la ayuda y la bendición de San Nabor antes de cavar el túnel al supermercado”. El humor se genera con la actitud tomada por Borola, la cual no encaja con la lógica racional. Roba y pide ayuda de un Santo. Esto nos puede hacer gracia, porque es irracional o incoherente, falaz o inapropiado.

Otro ejemplo de que lo incongruente resulta cómico, lleno de elementos incoherentes, no puede encajar con lo lógico. En una secuencia anterior, se percibe que el diablo está enojado por saber que la corrupción ha entrado al infierno, porque le traen “poca gente merecedora al infierno” sabiendo que el mundo está lleno de maldad, así que el “diablo” nos dará un ejemplo de cómo un presidente o líder de un grupo puede impedir la corrupción también. Desde el punto de vista de la *teoría del alivio de las tensiones*, puede reírse desde la crítica que se hace a varios tipos antes citados, el policía y el político:

El diablo mayor: Al que le caiga yo que recibe dinero para no echar a las bocas del infierno a los acaparadores, a los políticos corruptos, los pondre a palear carbon por toda la eternidad. [...]. Quiero ver aquí a los hambreadores, a todos los comerciantes sinvergüenzas. A los policias ladrones y a los meseros que alteran las cuentas de los clientes.

[El Diablo mayor leyendo una lista larga hablando a su asistente]: En la lista tengo pocos taladores de arboles, siendo que el mundo esta plagado de irresponsables rapamontes.

Su asistente: Tan luego como nos cae uno por acá, luegoito lo echamos al plomo derretido.

El diablo mayor: ¡Estoy rodeado de puros diablos mentirosos! La Republica Mexicanota esta llena de esos repulsivos sujetos, que son capaces de cortarle las patas, hasta a su abuela. [...]. Por confiado, me han estado engañado.

Ustedes reciben grandes cantidades de dinero a mis espaldas, dejando que los taladores sigan en su criminal negocio.

Un diablo: Yo no he recibido dinero.

Otro diablo: Yo tampoco.

El diablo mayor: Ustedes estan tan corruptos, como los miles de sujetos que en la tierra hacen grandes negocios, a costillas de la gente honrada.

Un diablo: No por favor no nos ofenda. (Vargas tomo 11, historieta 1)

En el ejemplo anterior, se ve la exageración de la última frase en la conversación: comparar a un diablo como un ser humano corrupto es una gran ofensa. La exageración y la intensificación de la corrupción hecha por las autoridades, hace no solo aceptar, justificar e incluso sentir simpatía por los pobres. En las situaciones anteriores, se pueden entender las situaciones y los temas que hablan, hasta se puede reír a lo largo de cada historieta. Esta es la *teoría del alivio de tensiones*, planteada desde la psicología, la cual puede ver al humor como

una forma de aliviar tensiones emocionales y sociales, tal como lo expresa Sigmund Freud en *El chiste y su relación con el inconsciente*. Para Freud, los chistes funcionan de forma similar a los sueños, permiten expresar los deseos reprimidos del inconsciente de un modo socialmente aceptable. Nosotros no podemos decir esto a un policía o a un diputado, pero los personajes de *La Familia Burrón* lo dicen y nos da risa, porque dicen lo que pensamos y no nos afectará aunque la policía lleva a los personajes a la cárcel.

A continuación, con la exageración que Vargas la usa como un recurso de crítica, en la misma historia, el diablo mayor decide ir a la tierra para atrapar a los diablos que reciban mordidas de los corruptos para no mandarlos al infierno. Cuando va a la tierra no puede aguantar el ambiente asfixiante que se percibe en las calles, el diablo en el infierno toma y come ácido y hierro y no puede aguantar la contaminación de la ciudad, donde cotidianamente transitan tipos corruptos.

Lo interesante es que el diablo también menciona a los asaltantes en la calle, como se mencionó anteriormente muchas veces a través de otros personajes justifica su actitud: son pobres y por su pobreza es que salen a asaltar a la gente, cuando llega a la tierra recalca a su asistente diciéndole: “La ciudad esta plagada de rateros, a un grado tal, que las personas honradas no salen de sus hogares por temor de ser confundidas”. (Vargas tomo 11, historieta 1).

También habla de las diferentes profesiones, no solo de los políticos, por ejemplo, en una sola historia critica a los médicos que ven su profesión como un negocio y cobran muy caro a los enfermos sus servicios. En esta historia Borola intenta salvar a su vecino que necesita una operación pero no tiene dinero, por eso sale a buscar la ayuda de un médico:

Borola [hablando al médico]: Menos mal que fue sincero y me dijo que su profesion es un negocio.

El médico: Los medico románticos, ya no existen, la feria es lo unico que nos interesa.”

Entonces Borola va a otro médico:

El médico: Todas las intervenciones las cobro a 120 mil del aguila.

[...]

Borola: Amigo, si tiene jefa, espero que en castigo por no atender a un desvalido, se le tupa de viruela negra.

El médico: por favor, no me lance tamaña maldicion. Si cobro altos honorarios, es por tener necesidad. Estoy levantando un palacete y me hacen falta cincuenta millones. ¿de donde los saco? Pues de los tarugos de mis pacientes.

La dureza de la vidorria lo hace a uno insensible al dolor ajeno.

[...]

Borola: Recomiendeme con uno de sus cuates que me pueda hacer la valona.

El medico: ¿pero quien? Todos nos estamos mandando de a feo. (Vargas tomo 4, historieta 9)

Todos estos estereotipos aún existen por desgracia en México, y muchas situaciones que trató Vargas continúan sucediendo. Decir que el México de *La Familia Burrón* ya no existe, ahora es más dramática que las situaciones planteadas en los tiempos de los Burrón, es decir, siguen presentes. Ahora los pobres no viven amontonados en vecindades, ahora son desplazados y concentrados en reducidos condominios de unidades habitacionales, sigue siendo el mismo México. El escenario está retocado y los nombres han cambiado. No se puede negar la existencia de estos personajes en la actualidad. Los retratos de antaño continúan vigentes, sus elementos son muy semejantes; la obra y la realidad se concatenan, no son sólo nostalgia. *La Familia Burrón* es más contemporánea y más clásica. Es una obra atemporal, no son sólo esquemas, ni está pasada de moda ni recurre a la nostalgia como enfatiza Gantus.

2.3 El habla popular

Sin coincidir totalmente con Gantus, el habla popular planteada en *La Familia Burrón*, es una de las aportaciones más importantes que hizo Vargas. A lo largo de todos los números, en cada historia (episodios), el lenguaje toma como vía de comunicación el uso coloquial del pueblo mexicano. A partir de los años cuarenta fue recopilando toda clase de términos: “azules o flotas”, aplicado a los policías a los que también nombra como “acólitos del diablo”; la ambulancia como “la cruz morada”; “Gringolandia” a Estados Unidos de América; “como judas de cartón” refiere a estar tieso y varios “pochismos” como “yu” en lugar de tú; “very fain” por muy bien; “feis” por cara o rostro. También hay palabras del inglés como: “Jaus” es casa; “tenquiu” gracias; “plis” por favor; “smok” por smog; “ful” significa lleno; “guan momen” refiere un momento; “Gudbay leidis an yentlemens” refiere adiós damas y caballeros; “bay” es adiós y toda suerte de expresiones que representa el habla popular en amplios sectores urbanos y rurales.

Estas son algunas palabras y expresiones usadas por los personajes de la historieta, las cuales he recopilado durante mi lectura, principalmente de la colección Porrúa. A *La Familia Burrón* se les deben también términos como: “A mover el bigote” y “llenar la bodega” que significan la acción de comer y satisfacer el estómago con comida; “está de rechupete” es una comida exquisita, bien hecha y sabrosa; “en estado burro” que significa estar borracho; “remojarse el gaznate” es beber; “las de chichicuilete” son las piernas y “se fue de vacaciones eternas”, que pasó a otra vida y “Ya levantó el tenis” significa la concreción de la muerte; “el laboratorio de los chimoles” la cocina, entre otros términos.

También en *La Familia Burrón*, el policía recibe epítetos como: “tecolote”, “acólitos del diablo”, “cuico” o “la chota”; el pulque se infiere de la palabra “tlachicotón”; la cabeza se significa por “la de a hueso”; las piernas por “las de galopar”; los aviones por “aéreoplátanos”; la casa será “cantón”; los hijos por “tlaconetes, bodoques, pirimplines o rorro”, el dinero por “toletes”, “fierros”, “varos”, “papuriza”, “pelucones”, “tepalcates”, “chuchos”, “chipirones”, “morlacos” y “bilimbiques”. Las expresiones como “No lo hago por

gorrión” significa, que no se hace gratuitamente o sin algún beneficio; “me cuachalanga” que gusta”; “en la canica” en el mundo; “los de mazorca” los dientes de la boca, “agua de Jamaica” o el “mole” es la sangre; “caja de alubias” son los pulmones; “las de sonarse” es la nariz, “la bola de los Pipis” la acumulación de años; “cuchitril” es una tienda, un lugar cualquiera o casa habitación; “las de rascarse” son las manos; “carcacha” es un coche o automóvil; “el sexo horrible o el sexo horroroso o el sexo espantoso” son el género masculino, los hombres; las mujeres son “el sexo bonito”; “las de galopar” son los pies; “segundo frente” una amante; “la zona del Aguayón” el trasero; “el aztecota” es el mexicano o indígena; “los de vidrio” son los ojos; “las corvas” son las piernas. El médico es “el matasanos”.

No investigué profundamente el origen de cada palabra y expresión, ni en general en lo que tiene que ver con el habla popular, así que no puedo decir, si aún se entienden todas estas palabras y expresiones, ya que solamente busqué como preámbulo el significado de algunas palabras que no entendía. Encontré el significado de todas las palabras, pero no me alteró o afectó comprender cada historia y la intención del autor en cada una de ellas. Si estas palabras y expresiones ya no se utilizan del contexto de la historia se pueden entender y se puede cumplir la función e incluso entender el humor.

Es posible que en la actualidad, muchas de las frases usadas en *La Familia Burrón*, hayan caído en desuso y las nuevas generaciones ya no logren identificarlas o hacerlas suyas o no reconocen su procedencia; sin embargo, es presumible que otras expresiones “burronecas” posean una vida longeva, que al transcurrir de los años sigan formando parte del léxico de los mexicanos. Además, lo que me llamó la atención, son las imitaciones del habla popular en los diálogos y los errores ortográficos cometidos por el escritor al escribir, no es lógico que un escritor que había leído *La Iliada* antes de cumplir los 10 años cometiera errores como: “Bocales” por vocales, “Haz hecho” por has hecho, “Deborar” por devorar, “Saver” por saber, “Lucuras” por locuras, “haber” por a ver, “a” por ha, etc.

2.3.1 Algunas imitaciones del habla popular

Sin lugar a dudas, esta escritura propuesta por Vargas lleva una intencionalidad; quizá para imitar el habla de “los defeños”, tenía que escribir así, ya que en las historias habla de la vida dentro de la vecindad, por ejemplo, palabras como: “Maistro” por Maestro, “El maistrito” por el maestrillo, “No te priocupes” por no te preocupes, “diliengencia” por diligencias, “Cachetiando” por cacheteando, “lion” por león, “creyi” por creí, “cair” por caer, “cliopatra” por Cleopatra. O del campo en el medio rural e imita el habla de los pueblos: “Ora” por ahora, “L’obra” por la obra, “pos” por pues, “Aigre” por aire, “orificio” por edificio, “Onque” por aunque. El habla de los pueblos: “Borola [hablando a don Briagoberto]: “Aquí me tienes s tus ordenes. Si soy culpable de algún deleito, castigame pues’n”. “Me Heche” me eché, “queren muncho”, “se priocupe”, como habla don Briagoberto:

´ta→ está, uste´→ usted, trai→ trae, cre→ cree, pa´→ para, m´hija→mi hija,
Eustolia→Ustolia, mujer´n, lograo→logrado, defeito→defecto, train→traen,
güen→buen, oyir→oir, juera→fuera, güergüenza→vergüenza, malda[d],
puesn, zopilotiada→zopiloteada,
naiden→nadie, agüelito→abuelito, almira→admira,
esaitamente→exactamente, el caraiacter→ el carácter, nochi→noche
juerte→fuerte,´onque, pior→ peor, peliar→ pelear, doña Liobrada, doña
leobrada, pantion→panteon, ha morido→muerto, respeito→respecto,
dijunto→difunto, jurgol→football, compaito→compadre, haiga→haya

O cuando habla don Juanon Teporochas:

Cochi→coche, esjuerzos→esfuerzos, trair→traer, dao→dado, barbarida[d],
tantiar→tantear. maistras,

2.4 Costumbres, tradiciones y religión católica

En cuanto a la religión en general, se percibe en las viñetas, tanto en los eventos como en las bodas, las bendiciones, bautizos, etc., ver las cruces en los cuartos y las familias yendo a las iglesias, la mujer quiere casarse por lo civil y la iglesia. Muchos nombres de los santos existen y otros no, al parecer no importa. Lo importante es que el mexicano busca la protección de un santo o dios cuando está en peligro o mala situación: “[...] en nombre sea de Santa Cachucha, vamos a empezar a cambiar”, “ay, mama carlota!”, “que san Nabor nos ayude”, “San Crispin”. Con don Regino esto es patente, cuando se da cuenta de que su peluquería fue asaltada por unos maleantes:

Borola: [...] Debemos darle gracias a San Crispin que te dio una sacudida para que te olvides de parar barbas y emprendas otro negocio.

Don Regino: No creo que San Crispin no sepa que los negocios no se hacen con saliva.

Borola: No la amueles, zotaco. Yo te hac[í]a m[á]s inteligente. San Crispin te da el avent[ón], te sacude la modorra. Lo demas, corre por tu cuenta.

Don Regino: Entonces, a ti te lleno de alegría que me hayan dejado en la vil calle, ¿No?

Borola: Echacatamente. Al robarte la peluqueria, San Crispin quiso decirte: Regino, si rapando barbas nada ganas, emprende otro negocio y te iras para arriba. (Vargas tomo 6, historieta 8)

En el tomo 13, historieta 10, se ve a la abuela de Alubia Salpicón, hablando con su nieta sobre los rateros que circundan las calles: “Hasta ahorita, san Nabor te ha protegido. No quiero que algún día se olvide de ti y te den una golpiza por quitarte lo que llevas dentro del teloloche”. La abuela bendice a la nieta antes de salir, como Borola lo hace antes de jugar en el circo, también la abuela dice: “¿Qu[é] paso, te vas sin que te eche la bendicion? El narrador: Doña Almendra, la noble viejecita le echa la bendicion a la pequeña Alubia, antes de salir a la calle”. Es muy interesante este tema, porque en general los jóvenes en la historieta no

hablan de religión ni de santos, sólo los mayores abordan el tema. En el tomo 2, historieta 6, cuando los Burrón tienen la intención de viajar a Francia, ella les dice a sus hijos: "...cierren los ojos y con toda devoción, recen la magnífica. Glorifica mi alma, señor y mi espíritu se llene de gozo... [...]", y al aterrizar ella nuevamente manifiesta: "[...] Le daremos gracias a San Nabor por habernos traído bien". Y por último, en el tomo 2, historieta 2, se ve la celebración de *las posadas*, gente cantando la letanía:

El Narrador: Esa noche todos los vecinos, hombres y mujeres, jóvenes y niños, forman largas filas para cantar la Letanía.

Los vecinos:

Ora pronobis

Ora por donde

En nombre del cielo, os pido posada, pues no puede andar, mi esposa amada.

Aquí no es meson, sigan adelante, yo no puedo abrir, no sea algún tunante.

Entren santos, peregrinos, peregrinos.

El Narrador: Después de pedir posada, de repartir fruta y bolsitas de colación, la chiquillería brinca y grita de gusto por haber llegado la hora de quebrar las piñatas. (Vargas tomo 2, historieta 2)

En cuanto a las costumbres, hay muchos números en los que se habla de las supersticiones, el espiritismo, los cuentos y las leyendas de fantasmas, el diálogo con difuntos y muertos, la brujería, por ejemplo, en el tomo 7, historieta 1, cuando don Regino no tuvo dinero para pagar la renta de su peluquería, les dice a sus hijos:

No sé] porque [por qué] ¿orita vinieron a mi memoria unas palabras que me dijo una gitana, al verme las líneas de mi mano. Son unas palabras que nunca he olvidado por parecerme que encierran una gran verdad. Me dijo: Tu nunca harás fortuna, tu vida se deslizar[á] en la miseria. Tu fortuna serán los amigos

que mucho te apreciar[á]n por tu recto caracter y tu espíritu justiciero. (Vargas tomo 7, historieta 1)

Otro ejemplo se puede observar en el tomo 4, historieta 1. Una fantasma se le aparece a la Divina Chuy y don Susano, pareja de la Divina Chuy y amigo de los Burrón, les dice: “que hay dinero enterrado en su casa, pero los Burrón no le creen a don Susano porque saben que el bebe mucho”. En el tomo 1, historieta 6, Borola le dice a su hermano Ruperto: “Si por la noche te rechinan las orejas, es que estoy pensando en ti”. En otra secuencia don Regino le recomienda a su amigo Lutilo, miedoso de regresar a casa para no ver al fantasma de su esposa, que hable con su confesor en la iglesia de San Goloteo. Ya que el padre alejaría las malas ideas.

También, el tema de los extraterrestres en México se aprecia en la historieta 10, tomo 1, cuando Borola tiene un encuentro con ellos: “[...] Yo se que ustedes son muy picudos y todas se las saben. Son “pecha cabecha” por tener sesos de sobra. [...] Todo el mundo sabe que ustedes vienen de braveros a la tierra.” (Tomo 1, historieta 10). Además hay un extraterrestre como personaje en la historieta, usado por el autor para criticar muchos aspectos en la ciudad, como veremos en el siguiente capítulo, ya que como ahora se tiene la idea de que los de otros planetas son más avanzados que nosotros.

Las relaciones de pareja tienen una fuerte carga dentro de las convenciones sociales, se ve raro que la mujer viuda o la divorciada se case de nuevo:

Ruperto “la muchacha que me gusta, [...]. Se llama Bella Bellota. [...]. A esa muchachita es a la que le tengo echado el ojo por seriecita. Tiene un hijo de su primer marido pero... [...]

Borola: ¿Ya tiene un bodoque? Entonces no me la presentes, las locas abundan.

Regino: ¿Estas bromeando, cuñado?

Ruperto Tacuche: Hablo en serio. A pesar que tiene un pirrimplin, la considero una buena mujer. La verdad, me gusta mucho.

Borola: Perdoname pero yo soñaba para ti con una linda chica, inocente como una paloma. No olvides que las mujeres toreadas, son un peligro. Regino: No soy un puritano, pero estoy de acuerdo con Borola. Deseamos lo mejor para ti.
(Vargas tomo 1, historieta 6)

Esta situación convencional del matrimonio se da con una particularidad en unos de sus ejemplares, Vargas presenta a Ruperto Tacuche, queriendo casarse con su novia “Bella Bellota”. Ella enfatiza en una posición, estableciendo una visión conservadora sobre esta relación: “Desde luego que como toda mujer, me gustaría casarme por la ley y luego, por la iglesia.” (Vargas tomo 2, historieta 10 y tomo 14 historieta 8) planteado dentro del contexto de un velorio. Se habla de la boda y algunas tradiciones como la de ir a hablar con el padrino y la madrina, pero con el hombre se habla porque es quien manda. En la despedida de soltero, el novio es quien va a llevar a la novia de su casa a la iglesia. Lo que pasa después de la ceremonia religiosa, la fiesta y la cena. Como son pobres cuando el mole se iba a acabar echaron más agua y le hicieron freír más, Los viboreantes en la boda que están criticando todo lo que se encuentran también en la caricatura del matrimonio liberado. (Vargas tomo 10, historieta 7).

Como vimos, todos estos estereotipos aún existen en México y muchas de las situaciones presentadas por Vargas continúan sucediendo. Retomando la posición de Gantus, al sostener que el México de *La Familia Burrón* ya no existe, contrasta con la actualidad porque ahora es más dramática que las situaciones planteadas en los tiempos de los Burrón, hoy siguen presentes. Ahora los pobres no viven amontonados en vecindades, ahora son desplazados y concentrados en reducidos condominios de unidades habitacionales, continúa siendo el mismo México. El escenario está retocado y los nombres de los espacios han sido cambiados, la vecindad ahora es el departamento. No se puede negar la existencia de estos personajes en la actualidad. Los retratos de antaño continúan vigentes, sus elementos son muy semejantes: la obra y la realidad se concatenan, no son sólo nostalgia. *La Familia Burrón* es al

mismo tiempo más contemporánea y más clásica. Es una obra atemporal, no son sólo esquemas ni está pasada de moda, ni recurre solamente a la nostalgia como enfatiza Gantus.

En este capítulo se abordó la vigencia de algunos estereotipos en la actualidad. En el siguiente analizaremos la vigencia de los temas tratados en la historieta. A lo largo de ésta, Vargas tocó varios temas, problemas, etc., usando la comparación que es un recurso del humor, normalmente compara diferentes objetos o conceptos en el presente (su época) y el pasado (en los años veinte) de una manera humorística, lo usa como introducción a la historia que va a narrar, donde siempre sus protagonistas son los Burrón. No lo usa para extrañar el pasado, sino para hacer énfasis en cómo está la situación actual y para criticar ciertas carencias como la alimentación, la vivienda, la situación económica, la situación de la mujer, etc. Desde mi lectura puedo decir que 90% de las historietas en la colección de Porrúa, de la segunda época, elegidas por el propio el autor, no era sólo para entretenimiento sino también para criticar algunas situaciones o algunos estereotipos como vimos en el capítulo anterior.

Capítulo III

Riendo con *La Familia Burrón* en nuestro contexto: vigencia y actualidad

En este capítulo continuaré analizando, aspectos de la vigencia de *La Familia Burrón* en la actualidad. Trataré de explicar las técnicas y estrategias que se manejan. Una de ellas es la comparación binaria, que refuerza el juego humorístico, teniendo entre las principales a destacar: la superior con lo inferior; el rico y el pobre; el listo y el tonto; lo humano y lo animal; el hombre y mujer. Otros recursos que utiliza son: la incongruencia, la desviación o la contradicción. Todos estos conceptos normalmente generan risa y un grado de comicidad; el efecto que se busca es hacer pensar al lector. Esta risa generada tiene como finalidad causar un “extrañamiento” y provocar la reflexión. *La Familia Burrón*, utiliza el humor no solo para reírse sino para que el público lector piense, reflexione y haga crítica. Por ello intentaré comentar las tres teorías del humor mencionadas. Se pondrá observar que en algunas las situaciones cómicas que se mencionarán posteriormente siguen vigentes, ya que el contexto de la recepción o de la lectura no se diferencia del de la producción; de esta forma la función del humor aquí se cumplió o en las palabras de Bergson “imperfección individual o colectiva [de la situación] exige la risa que es una corrección inmediata.” (citado en Hernández Muñoz 21) para configurar no solo la lectura de estas tiras dentro de un contexto social parecido al de la producción.

3.1 La finalidad del humor en *La Familia Burrón*

Henri Bergson, en su obra clásica *Le rire*, asegura que lo cómico expresa cierta imperfección individual o colectiva que exige una corrección inmediata y esta corrección es la risa, la cual encierra, además, un deseo de humillar al sujeto cómico con la intención de modificar su conducta, ya que esta imperfección se hace patente en todo aquello que se aleja de la vida: de lo moral y de lo flexible. Bergson señala “la agresividad de la risa: «A estas imperfecciones

replica la sociedad con la risa, que es una impertinencia todavía mayor. La risa, entonces, no será muy benévola, pues pagará el mal con el mal» (212-213)” (citado en Llera 618).

Como se mencionó antes, otros filósofos como Schopenhauer han caracterizado lo cómico como la percepción de un contraste, un contrasentido o incongruencia. Los actos que se escapan a la lógica, las leyes, los hábitos y las convenciones, y además se oponen o destruyen lo previsto, son actos cómicos. Lo cómico se puede considerar como subversión o divergencia respecto al sistema de valores vigentes en un determinado grupo social, y eso explica que la comicidad varíe de un país a otro y se transforme con el tiempo, ya que al igual que las costumbres y las normas, está sujeta a condicionamientos culturales y de las modas, y de eso viene la importancia puesto que el contexto propicia la percepción de lo risible, pero la importancia del contexto de la percepción de lo risible ha permitido relacionar el placer cómico con la función de correctivo social del humor.

En cuanto a la *teoría de la superioridad*, Henri Bergson nos dice que la risa, característica exclusivamente humana, es signo de superioridad. Según éste, la noción de superioridad también ha sido asociada con frecuencia a la ironía, si bien este tropo puede usarse de formas muy diversas. Para Kierkegaard, la ironía es mirar por encima del hombro, por así decirlo, al habla normal y corriente que todos pueden entender de inmediato. Se da principalmente en los círculos superiores. Igualmente, para Schopenhauer “la risa *irónica* advierte al adversario vencido cuán diferentes eran sus pensamientos con la realidad, por eso el adjetivo *ridículo* es ofensivo.” (citado en Llera 613).

En *La Familia Burrón*, aunque el autor en varios números mencionó que la finalidad de esta historieta es causar la risa, en realidad, es el entretenimiento. Al principio del tomo 6, historieta 5, nos relata:

Llevamos más de cincuenta años tratando de hacer reír a nuestros lectores. Hemos hecho infinidad de revistas, todas de índole cómica”. Mencionaré algunas de ellas: “*Don Jilmon Metralla, Los Super Locos, Los del Doce, El*

pato loco, el Güen Caperuzo, Poncho López y otras series más, que publicamos en diferentes periódicos. Siempre hemos trabajado sin descanso, en servicio de nuestros lectores.

Como lo he mencionado anteriormente, desde mi lectura puedo decir que en 90% de las historietas recopiladas en la colección de la Editorial Porrúa, en su segunda época, elegidas por el propio el autor, la intención no solo radicaba en el entretenimiento, sino también, se hacía crítica sobre algunas situaciones o algunos estereotipos como vimos en el capítulo anterior. En el tomo 6, historieta 9, al final de la historia Vargas escribe: “Bajita la mano...Si por que entre broma y broma “La Familia Burrón”, le señala los problemas m[á]s las lacras que padecemos. Todos los números que publicamos hablan de cosas serias que suceden en nuestro país.”

Cuando leí la opinión de Gantus sobre *la Familia Burrón*, respecto a que ésta es una historia muy clara, ubicada en un tiempo específico, me llamó la atención **que los Burrón reflejen solamente a un México del pasado. A medida que iba leyendo los tomos de colección Porrúa, veía muchas situaciones acordes a la realidad.** Aplicando las tres teorías mencionadas anteriormente sobre el humor, las situaciones cómicas que se mencionarán posteriormente siguen vigentes: el contexto de la recepción o de la lectura no se diferencia sustancialmente de la producción y, por eso, la función del humor aquí se cumplió. En palabras de Bergson sería que “la imperfección individual o colectiva (de la situación) exige la risa que es una corrección inmediata.” (citado en Hernández Muñoz 21). Se puede decir entonces, que el humor es utilizado para hablar seriamente de algunos problemas de la sociedad pero de una manera suave.

3.2 Temas y problemas actuales en la obra

Hay muchas situaciones humorísticas en la historieta donde la crítica se centra en varios problemas que en la actualidad siguen sucediendo, por ejemplo: el soborno, la

corrupción y los abusos del poder de parte de algunas personas que representan la autoridad con un alcance en medios de comunicación internacional, donde se expone que en el año de 2013, una familia de clase media gastaba un 14% de sus ingresos destinándolos para las “mordidas” en asuntos como agilizar algún trámite México es en comparación de Brasil y El Salvador el “país más corrupto” En más de una historia, Vargas habla de los sobornos, por ello, cuando a don Regino le robaron sus pertenencias de la peluquería un amigo le sugiere:

Estoy entrado, que si lubrica usted a los agentes de la ley con algunos miles, luego correrían a echarles el guante a los cacomixtles.

Don Regino: ¿Soltarle dinero bueno al malo? No lo tengo y si lo tuviera, tampoco lo daría. [...] Perdoneme, pero vivimos en el país del soborno, el robo y la engañifa. [...]. (Tomo 6, historieta 8).

Entonces Borola para resolver que su esposo ya no sufra otro incidente similar, le sugiere que abran una taquería en el lugar de la peluquería, pero don Regino reacciona:

¿Estas loca o que? No puedes poner otro giro donde por tantos años tuve la peluquería. Tendrias que empezar a sacar un permiso.

Borola: No necesito ver a nadie para abrir mi taquería. A base de mordidas puedo poner lo que se me antoje. Estamos en Mexico, Regino. (Vargas tomo 6, historieta 8)

Otros ejemplos más, don Briagoberto fue a la casa de los Burrones pidiendo su ayuda para vender los cuacos-pollos (un animal que él inventó), pero la invención fracasó. Entonces don Briagoberto pensó ir a venderlos a la capital, ya que dice don Briagoberto a Borola: “Hasta *La Coyotera* nos llegan noticias que aquí el hambre ´ta muy juerte, que casi no comen. Alla en el pueblo, la gente m[á]s humilde tiene pa’ llenar la bodega como san Nabor lo manda.” Borola acepta, ya que según ella la gente está ansiosa de comer carne y así ganarán mucho dinero, pero cuando le dice que es de cuaco, ella le dice:

Borola: Los inspectores de salubridad le saltan al uno por todos lados. No se dan abasto multando a tantos engañadores. Pues en Mexico le mismo venden carne de hipopotamo como de puerco, que de jirafa como de res.

Don briagoberto: Yaa, ¿de verda?

Borola: Digamelo a mi que yo, hace poco, vendi carne de gato como de conejo. Los inspectores me cayeron, despues no me la averiguaba con ellos.

Don Briagoberto: Les hubiera embarrao la manopla pa ´ponerlos quietos.

Borola: Eso hice, pero que arrepentida me di. Despues, cuanto ganaba era para ellos. Conchudamente se presentaban a cobrar su iguala. Un dia me colmaron el plato. Furiosa les jure que me presentaria con el mero cabezon para acusarlos de la extorsion de que estaba siendo victima. (Vargas tomo 1, historieta 9)

En otra historia, cuando los Burrón van a Francia y Borola decide bajar por la torre Eiffel viene la policía para llevarla a la cárcel, diciendo don Regino: “En nuestra tierra [México], con dinero se arregla todo. Aqui quien sabe como”. (Vargas tomo 2, historieta 6)

En cuanto al abuso de poder y la violencia policial, Vargas dedicó varias historias hablando de este tema, aunque Gantus en su Blog, en otro artículo escrito por Gantus en 2010, cuando falleció nuestro autor, mencionó lo siguiente sobre *La Familia Burrón*: “[La] [F]amilia Burrón queda como el reflejo de un México que ya no existe más, nunca retrató la violencia, leer su obra [la de Vargas] nos muestra al México que él vivió, [...]” (párr. 7). Aunque la violencia es tema recurrente en *La Familia Burrón*, como veremos Ruperto Tacuche, ladrón regenerado y hermano de Borola, es acosado siempre por policías sin cometer ningún delito y, en muchas ocasiones, es golpeado, también Borola es golpeada por los policías, pero sí coincido con el crítico en este punto, ya que no se menciona nada de la violencia del narcotráfico ni lo que está pasando en la actualidad, pero la historieta muestra diferentes maneras de violencia en la sociedad mexicana.

Al leer la obra de Vargas podemos constatar que él nos muestra el México que vivió. Aquí expongo más ejemplos en los que Vargas discutió este tema. Él trata el tema donde la mafia destruía las tiendas en la ciudad, si el dueño no colaboraba con ellos (derecho de piso) y describe a los malhechores lanzando cartas con consignas de amenaza. Los dueños no pueden avisar a la policía porque los amenazaron con atentar contra sus vidas. Después de estas amenazas, los dueños deciden defenderse porque “la policía está ocupada en otros asuntos más importantes” (Vargas tomo 2, historieta 12).

Sobre la deshonestidad de las autoridades, el abuso de poder y la violencia policial en contra de los ciudadanos, Vargas dedicó varios números: “[...] Cuando la autoridad se para en mi puerta, no me siento protegida, me da miedo” (Vargas tomo14, historieta 9), subraya Borola, y la vemos interactuando junto con las vecinas, asaltando los mercados. Entonces, un policía va a la vecindad a buscar a las presuntas asaltantes, se encuentra con Borola y ella le dice que sí son ellas y lanza su crítica:

Policía: Yaa, ¿tu fuiste quien tuvo a raya a los puesteros?

Borola: La misma que viste y calza, mira Cheto, lo hice por estas criaturas. (enseñándole a los niños esperando la comida) Miralas. Por culpa de la maldita carestia estan desnutridas, son puros huesos forrados con el pellejo. [...] dime como los machitos. ¿Tu no padeces la crisis, no sientes el hambre que todos los chaparros mexicanos estamos padeciendo?

Policía: Para mi esos son cuentos. Yo y mi familia la pasamos “very fain”.

Borola: Claro, desde luego que la pasas bien, pero mordiendo a cuantos se dejan. Tu triste sueldo no te alcanza ni para chiquiadores. No nos hagamos tarugos, Cheto. La gente que recibe sueldo, por bueno que sea, no puede vivir con holgura. Todos los que viven del trinquete, el chantaje, de la mordida o como aviadores, son los unicos que la pasan todo a mecate. Es la puritita

verdad. Los que estan cargando todo el peso de la crisis, son los asalariados.

Por tontos, por honrados, estan hundidos hasta el cuello.

[...]

Policía: Tu sabes que eso es un delito.

Borola: ¿Me crees idiota? Eso lo se, pero llega un momento que se olvida uno de leyes y castigos.

Policía: Yo represento la ley.

Borola: Perdoname, pero tu eres mas sinvergüenza que yo, porque siendo representante de la canija ley, despojas a la gente de lo suyo. ¿Acaso te dieron el uniforme para robar? Te lo dieron para cuidar los intereses de los ciudadanos. ¿acaso lo haces? ¿verdad que no? [...]

Policía: permiteme que te lleve a la comisaria, alla te defiendes como puedas. Soy tecolote y tengo que cumplir con mi deber.

Borola: ¡cual deber! Me quieres llevar porque no te ofrezco nada. Olvidate de mordidas, portate cuatito connmigo. En otra forma, si te pones perro, te podemos linchar. Olvidate que eres teco y quédate a comer con nosotros. Tenemos unos filetes de rechupete.

Policía: Siendo un cumplido policia, seria horrible que participara de sus latrocinios.

Borola: ¿Cumplido policia? No me hagas reir, Cheto. Aparte de que eres un mordelon, ¿quieres que te saques otros trapitos al sol?

En la siguiente escena se ve a unos policias fuera de la vecindad, esperando al primer policia, Cheto Chávez, quien las siguió, saliendo de ella le preguntan:

Policia 1: ¿Que paso, cabo chavez, encontr[ó] a las viejas asaltantes?

Policia 2: Nos dijeron que usted las había descubierto dentro de una vecindad de por aqui.

Policia – Cheto Chavez: Haganmela buena. Eso me costaria un ascenso.

Policia 1: ¿No sera que llego a algun arreglo con ellas? Si asi fue, pasese algo, compañero.

Policia – Cheto Chavez: Soy un teco honrado. Vean mi hoja de servicios. Nunca he sido castigado por caco.

Policia 1: Honrado...esa palabreja ya no funciona. Palabra que hasta resulta chocante. Cae gorda. (Vargas tomo 1, historieta 11).

Según la “teoría de la descarga” de Freud, en el chiste el hombre expresa abiertamente aspectos de la realidad ante lo que suele mostrarse como inhibido (represión acumulada). En lo cómico, la energía acumulada y que se expresarán en varias reacciones mediante la risa, no es la de la represión acumulada, es decir, no solo es emotiva, sino que además es una reacción del pensamiento. Mientras en el humor, la energía acumulada, es la de la represión, esta energía acumulada se descarga a través de la risa y del humor. Cuando el lector actual lee lo que dice Borola al policía y se identifica con el contexto y su realidad, él podrá liberar su “agresividad innata” y la descargará por medio de la risa. En muchas situaciones se puede ver la aplicación de la teoría de la descarga de Freud.

Como mencioné antes, Ruperto Tacuche es un ladrón regenerado, pero la policía no lo deja: “El ratero que quiere regenerarse, nunca lo logra.” Además, Ruperto dice que los agentes policiacos no dejan a los rateros en paz, porque tienen que pagarles una cuota e incluso, los agentes les llevan a donde se debe robar. En el mismo número tomo 1, historieta 11, se ve a don Quirino diciendo a Ruperto:

No tienen derecho [los agentes policiacos] a quitarte los fierros que ganas honradamente. ¿Por qu[é] no vas mejor a ver al procurador? Ruperto: Eso me han dicho algunos cuates, que ahora si hay justicia. Pero si voy de raj[ón], me cuesta la vida. (Vargas tomo 9, historieta 3).

En esta historia Ruperto había robado a un diputado corrupto para sufragar los gastos de la operación del hijo de su novia, pero descubrió que todos los billetes cuentan con una denominación de un millón de pesos. Como no puede cambiar los billetes por otros con denominación más baja, decide devolverlos al diputado y por eso manda a un niño a la comisaría con una maleta donde depositó los billetes que suman la cantidad de veinte millones de pesos. Al recibir la maleta con el dinero, un policía le dice a su jefe en rango: “Mi jefe, entreguenos cuatro millones por cholla a mi cabo y a mi. El resto, uste se lo lleva, ¿Quihubo?” (Vargas tomo 9, historieta 3). Aquí el lector compara; lo que le dice el simple policía a su jefe, es decir, el lector contrastará; la actitud de algunos policías de hoy día, que le provocará reacciones, encuentra un motivo para descargar esa represión acumulada.

Al seguir mostrando algunas situaciones con las cuales un lector puede identificarse encontramos, que en varios contextos incluyendo el actual y en el imaginario de la gente por lo general, se tiene la idea de que los policías son violentos y corruptos. Sobre este tema, Borola durante un sueño ve a la policía saliendo detrás de Ruperto, porque al parecer, él ha robado una caja fuerte de un matrimonio rico y, mientras le seguían por las calles, está a punto de ser atropellado por un auto donde van dos novios:

El policía [gritando del coche]: ´ora menso, vayase al cine a practicar el abacho becho [besar].

El otro policía: si no fuéramos de prisa, esto le costaba entrar al bote. Por cumplir con nuestro deber se nos escapan de las manos cien varos. Los enamorados dejan buena lana. (Vargas tomo 10, historieta 4)

Otro episodio sobre este tema es cuando Regino Chico escribe una novela, donde se ve que don Regino tiene una relación romántica, después de 30 años de casado con Borola, la amante vive en la misma vecindad donde habitan los Burrón. Cuando se entera Borola sobre esta relación, se enoja y le pega a su marido, luego va a pegarle a su amante y al esposo de ella. La amante sale corriendo hacia la calle, Borola ls sigue para pegarle y cuando un policía

intenta defender a la señora, Borola también le pega al policía muy enojada (Vargas tomo 4, historieta 8).

En las siguientes viñetas de la misma historieta, vemos otros ejemplos del abuso de poder y la violencia policial, **que no solamente sucede en México actualmente, es decir la lectura generará risa s óntoma de identificación.** En esta historia se ven a unos policías robando y pegándole a los ciudadanos, llevándolos fuera de la ciudad. En el tomo 12, historieta 6, se ve a don Regino esperando a Borola para que salga del edificio, está inquieto de sufrir un asalto. Doña Borola le llama la atención por estar cerca de una patrulla replicándole:

Precisamente por eso estaba tan asustado, pues al grito de que armas porta, podrían macanearme y meterme en la patrulla. [...] Temia que me pasara igualmente a don cuco Saldaña. Unos patrulleros lo metieron al carro policiaco y lo fueron a tirar fuera de la ciudad, después de encuerarlo. [...] Me han platicado tantas cosas acerca de los asaltos, que me he vuelto muy cobarde. [...] Lo peor de todo es, que los ladrones se han deshumanizado, asesinando a cualquiera por no llevar dinero, o por gritar pidiendo ayuda.

Borola: Ayuda que no llega, por no haber ni un teco ni para remedio. Muchas veces no prestan ayuda, por tenerles miedo a los asaltantes, o porque ellos mismos andan haciendo su lucha.

Don Regino: Este problema en lugar de acabarse, aumenta cada vez mas.

[...]

Borola: La ciudad esta tan peligrosa que es un reto andar por la calle. Entre los malos policías y los bandidos, la han convertido en un infierno. (Vargas tomo 12, historieta 6)

En estos cinco ejemplos, la liberación de represiones mediante el humor, el chiste, considerado por Freud, se corrobora como una manifestación del inconsciente. El humor a través de la risa permite; liberar a las personas de la inferioridad, el conformismo, la

ingenuidad, etc. En el resto de la misma historia el autor se aprovecha al personaje, el “Diablo mayor” para hacer algunas comparaciones incongruentes las cuales retomando a Kant, son un recurso para generar risa. A partir de estas “incoherencias”, confusión de niveles lógicos o al darse una expectativa frustrada (citado en Martín Camacho, 36). Por otra parte y como complemento al grado del humor, este dependerá de dos aspectos o situaciones. Continuando con la historia donde aparece el “Diablo mayor” furioso hablando a su asistente: “Para que te des cuenta porque me siento peor que basura, es que los infelices policías de a pie, la gente les teme más que a nosotros los diablos.”

Su asistente: No me diga, ¿Sera?

Narrador: El matrimonio formado por don Cayetano melcocha y acacia melgarejo, pasa casi sin respirar a donde estan parados los tecolotes.

Don Cayetano: camina con la mirada al suelo y conten el aliento.

El policía: ¡Alto ahí! Detengan sus pasos. Queremos saber si son gentes de bien o maleantes.

El policía: ¡Aja! Con que trae usted varios billetes de a quinientos pesos. A que pobre habrá robado donde carga tanto dinero.

Don Cayetano: Señor, le juro que hoy cobre mi quincena.

El policía: Compañero, usted es testigo que a este hombre le cai cuando se escondia seis billetes de a quinientos pesos.

Regresando al diablo mayor y a sus asistentes:

El diablo mayor: ¿Te Diste cuenta que esos infelices tecolotes son mas diablos que yo? A mi me hubiera faltado valor para robar a esa pobre gente. [...] ahi esta, tu que eres todo un demonio, te asustaste al mencionar yo a los patrulleros, ahora imaginate a los habitantes de Mexico como temblaran al verlos.

Los policías llevaron una pareja y les dejaron en un basurero encuerados y les reclaman: [El hombre encuerado]: ¡Ustedes nadamas nos trajeron aquí para robarnos! El pueblo les paga por protegernos y resulta que son puros ladrones.

El hombre y su esposa regresaron a la ciudad y van a la delegación para hacer una demanda pero no les hicieron caso. En la siguiente escena nuevamente regresamos al diablo mayor:

El diablo mayor: Los patrulleros, los traficantes de drogas, los viciosos, los pistoleros, los maniaticos sexuales, los ladrones, los secuestradores, los pandilleros y otros tipos mas, son los que han acabado con el diablo.

[...]

He comprobado repetidas veces que ya no valgo nada como diablo mayor. El infierno solo es guarida de diablos balines que no asustan ni a los ratones.

Su asistente: Eso esta del cocol.

El diablo mayor: Al otro lado de nuestra frontera hay un tipo que las da de muy diablo, ordenando invadir países indefensos. Sus millones de pervertidos los caravanean, al igual que os “capos” de la mafia por hacerse el tonto que en su país no hay viciosos. ¡Todo el mundo esta lleno de diablos, de verdaderos demonios capaces de destruir a todo bicho viviente por capricho, envidia, ambicion o maldad! (Vargas tomo 14, historieta 10)

Esta exageración que hace Vargas en la historia consiste en llevar al límite la descripción de los policías y su práctica de la violencia para provocar la risa, pero al mismo tiempo, nos enseña los hechos de los policías, algo que aún sigue pasando y no solo aquí en México.

En cuanto a tema de la corrupción, practicada por los políticos y diputados, también Vargas ha dedicado varias historias sobre este problema, siendo un tema de actualidad y que

no pertenece al pasado²². Vargas llama a México “la capital del trinquete” y “el paraíso de los políticos aprovechados” (Vargas tomo 2, historieta 7). En las historietas, los políticos son personas vagas que solamente les interesa tener más dinero, por eso, siempre se justifican los asaltos sobre las propiedades de los diputados, como vimos y veremos en algunos ejemplos, una vecina dice a Borola: “¡Viva la Güereja! Mujeres como uste[d] deberían estar en la cámara de diputados, pos se priocupa por los pobres. Borola: ¡Toco madera! No me gustaria ser una levanta dedo mas” (Vargas tomo 1, historietas 11).

En el tomo 3, historieta 9, Ruperto quiere ayudar al hijo de su novia para que lo operen, así que decide robar a un diputado corrupto:

Ruperto: [...] decidi quitarle un poco de lo mucho que el diputadazo le ha quitado al pueblo. [hablando a sus compañeros] ¿han oído hablar del diputadazo Atilano popocha? Ese tipo se ha enriquecido a lo salvaje, a costillas de los contribuyentes.

Un ratero: ¿se trata del güey ese que dicen que no sabe ni poner su nombre?

Ruperto: Ese meritito, no sabra escribir, pero sabe como llevarse lo que no le corresponde. Tiene las uñas muy largas. Asi que vamos a quitarle un poco, de lo mucho que le ha robado al pueblo. No me remuerde la conciencia porque su fortuna se calcula en mas de quinientos millones.

Un ratero: “Esos son rateros de los buenos no poquiteros como nosotros”. (Vargas tomo 3, historieta 9). Después del robo, vemos al diputado en la comisaría hablando con el jefe de los policías, este diálogo es muy parecido al de don Briagoberto con su asistente que vimos anteriormente, un diálogo que genera la risa por ser incongruente:

Jefe de policía: perdone la pregunta, ¿Como le hace usted para poder ahorrar tantísimo dinero?

²²En esta publicación se puede leer de muchos diputados y políticos corruptos en México en la actualidad: <<http://www.forbes.com.mx/los-10-mexicanos-mas-corruptos-de-2013/>>

Diputado: la pregunta esta medio canija. ¿eh? Se la voy a cambiar, a ver que me contesta. ¿usted gana mas de las mordidas, o de su trabajo?

Jefe de policía: claro que de las mordidas

Diputado: igual yo. El sueldo que me dan en la cámara, se lo doy a mi bolero. Mis ahorros los hago de los gastos de representacion y del chorro de negocios que hago como diputao. [...] ¿usted cre que no se la cansan a uno las “tambochas” de tanto ´tar sentado en las aburridas sesiones? Tambien cansa eso de levantar el dedo a cada rato y de aplaudir a rabiar cada vez que el mero gallon de la camara, se lo pide con la mirada. Yo soy de los diputados que no van a dormir a la camara. Siempre ´toy con los ojos pelones contando cuentos verdes con algun compañero.

Jefe de policía: pues si que trabaja usted mucho. Le sobra razon para exigir castigo para los ladrones

Diputado: me ha dolido tanto o que me hicieron, que voy a pedir en la camara de diputados que aprueben una canija ley contra los rateros. Todo aquel que sea sorprendido robando, que le corten las manoplas pa´que no pueda agarrar mas´n lo ajeno.

Jefe de policía: ¡no le mueva, mi diputado! Si la ley se voltea contra usted y nosotros, millares de personas que trabajamos para el gobierno, nos quedaríamos mochos.

Diputado: A poco cre que tengo las rodillas pa´tras. Eso lo pedire pa´los raterillos, no pá los que nos tiramos muy alto. (Vargas tomo 3, historieta 9)

En esta historia lo cómico se genera, de la exageración sobre medida a tomar por parte del diputado en contra de los “canijos ladrones por agarrar lo ajeno”, “personas que trabajamos para el gobierno, nos quedaríamos mochos”, “Eso lo pedire pa´los raterillos, no pá los que nos

tiramos muy alto”, Vargas exagera la corrupción de los dos del diputado y del jefe de la policía, pero nos dice mucho; la exageración con humor genera la identificación del lector.

Otro ejemplo y crítica social que realiza respecto a los diputados, es la indolencia sobre estas figuras públicas, cuando Borola intenta ayudar a sus vecinas, pues sus esposos son incumplidos con el gasto, e idea que desde su casa compren lo que necesitan para que trabajen. Borola acude al diputado pidiéndole dinero, el diputado no se lo proporciona y persiste en su intento al dirigirse en donde radica el diputado para intentar solucionar el problema. Al lograr entrevistarse con el diputado, éste asumiendo una actitud arquetípica, pues está sentado en su oficina rodeado por unas chicas, Borola dice a la secretaria: “Señorita, vengo a tratar un asunto de importancia con el diputadete, acerca de los males que afectan nuestro distrito”. Contestándole la secretaria: Si hay algo que le choca al diputado, es que se le chupe la sangre con chismes del barrio que representa.

Borola: ¿Entonces para qu[é] diablos acepto su postulación. Si no le interesan las peronas que llevaron a ocupar la curul en la camara?

La secretaria del diputado: A don Rudecindo Lagarton solo le interesan sus movidas. Tiene permiso para no asistir a las sesiones.

Luego entra a su oficina, se ve a Borola hablando al dipudado cuando rechaza su petición y ella le dice:

Borola: Yo se bien que los tipos que se lanzan para diputados ofrecen el oro y el moro antes de llegar a la camara. Estando alli, si te vi, no te conozco. ¡Se olvidan de completo de quienes los apoyaron! (Vargas tomo 8)

Lo risible en esta situación se genera de la represión acumulada que se siente el lector, ya que constata que el objetivo del político es solo llegar a un puesto haciendo populismo, y que al momento de lograr su objetivo se olvida de sus promesas, es decir la función social que debe desempeñar. También muy interesante, cuando las vecinas tienen problemas, porque no buscan a las autoridades de su zona, buscan a Borola. Ella se encarga de encontrar la solución

al problema, ejemplo parecido al anterior, se puede apreciar en el tomo 14, historieta 1. Las vecinas recurren a Borola para que ella solucione los problemas que tienen en la vecindad:

[Dice una vecina] No tenemos agua, las calles parecen muladares de tanta basura. El barrio está a oscuras.

Borola: Por lo tanto, los saltos han aumentado de a feo. [...].

Una vecina: A usted no le interesa lo que nos pase a nosotros los pobres.

Borola: [...] Lo que pasa es que no he podido hablar con el representante popular de este distrito.

Una vecina: Representante popular? ¿Quiéne es ese cuate?

Borola: Es el padre de la patria que represente este distrito. Lo he buscado en la cámara de diputados en su hogar y nunca lo encuentro.

Una Vecina: ¡Ts! Eso sí que está malo. A los hombres importantes es difícil verlos. Siempre están ocupados.

Borola: Que ocupados no que nada. El tiempo se les va librando y haciendo grilla en las cantinas. Los que no están empujando el codo, se la pasan visitando a sus mujeres, que no son pocas. Esos tipos tienen casa chica, casa mediana, casa grande y multifamiliar.

Así que Borola decide ir a la casa para entrevistarse con la primera esposa del diputado, Choforo Barreto, alegando Borola que: “Es un tipo tonto que nada vale. De esos que sin saber cómo se encaraman en puestos de representación popular.” Cuando Borola fue a la casa del diputado para hablarle de lo que les faltaba en el barrio:

El Diputado: De antemano le digo que conmigo no cuente para nada. No ayudo, ni le hago favores ni a mi abuela.

Borola: ¿Entonces que misión tiene el representante de este sector? ¿Nada más lo elegimos por bonito?

El diputado: Mi trabajo está en la cámara. Allí donde desquito el sueldo.

Borola: ¡jia, Jia, Jia, Jia! No me hagas reír, choforo. No me digas que te agota mucho levantar el dedo a cada ponencia de los verdaderos gallones.

El diputado: ¡cuajm, cuajm!

Respecto al diputado, al no hacerle caso a Borola en cuanto a las necesidades del barrio, ella llevó a las vecinas y fueron a esperarle enfrente de su casa. Y cuando llega le increpa:

Borola: [...] Tu en verdad vienes de la cantina. Allí es el templo de la política de México. A eso se debe que tu nada arreglas. Los ciudadanos viven abandonados, sin saber a quien dirigirse en sus problemas.

El diputado: ¿ciudadanos? ¿Que checho?

Borola: Cuando andabas haciendo tu campaña para diputadete, mucho nos prometiste a los ciudadanos, que ahora desconoces.

[Le pega con la pistola en su cabeza] ¡Ahí te va eso, para que te acuerdes de un grupo de humildes mujeres, que le pidieron ayuda a su estorboso diputadazo!

(Vargas tomo 14, historieta 1)

Recordando la descripción que dio Gantus sobre Borola, caracterizándola como “loca” quien recurre a soluciones absurdas no se puede aplicar en esta situación. El hecho de que las vecinas recurran a Borola cuando tienen problemas, no es porque esté loca o sea una rebelde o más inteligente que ellas, sino porque en primera instancia ella es capaz de escucharlas y toma acciones mientras los diputados no. Ahora, el ser diputado no significa por antonomasia practicar la corrupción y descuidar las obligaciones que le corresponden. La corrupción es la deshonestidad por usar el dinero que el gobierno dedica a mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, el cual utilizan para objetivos personales. La corrupción y el abuso de poder existen en todos los países.

Anteriormente mencioné, que Vargas habló de varios temas y sus problemas usando la comparación, ésta es un recurso para acceder al humor. Normalmente compara diferentes

objetos o conceptos en el presente (su época) y el pasado (en los años veinte), usando como introducción para entrar a la historia que va contar, donde casi siempre los protagonistas son los Burrón. Puedo asegurar que en todas las historietas, además de generar risa, plantean y hacen crítica social de acuerdo a los tiempos en su evolución histórica. Por eso, el lector actual puede ver en este recurso, el de recurrir al pasado, el de evocación y el de nostalgia y al mismo tiempo, puede contrastar la situación actual: carencias como la alimentación, la vivienda, la situación económica, la situación de la mujer, etc. Se puede afirmar que un elemento esencial al que recurre el autor para provocar la vigencia es mediante el recurso de la comparación, por ejemplo, en el tomo 1, historieta 1, se distingue por abordar el tema “extraterrestre” comparando la situación económica de los mexicanos y la situación económica de los extraterrestres presuponiendo la superioridad de estos en avances tecnológicos y concepción del mundo: “El extraterrestre: [...] dime en que consiste la alimentación de los terrícolas. Borola: En tortillas con chile y frijoles. Nadie se explica cómo es que con esa furrís alimentación, no hemos desaparecido del planeta.”

Cuando Borola invita a Kakico kukufate (un gran piloto marciano) a comer en su casa, él externa: “no vayan a pedir verduras y frutas que solamente se den en Marte, porque la amolamos”. Borola le comenta lo que sucede en el país: “Lo m[á]s furrís, es que estamos padeciendo una crisis delocol. [Cuando llegan a la casa de Borola]”: “Kakico kukufate: ¿pero a esta zah[ú]rda le llamas casa? Alla en marte, los marranos se negarian a pasarla aqui. [Don Regino le da miedo las radiaciones del extraterrestre y quiere que Borola le saque afuera].” Cuando el extraterrestre le pregunta a don Regino por qué no quiere ir a los cabarets don Regino le replica:

En primera, por que [porque] no bebo. Y en segundo, por ser pobre. Para divertirse en un lugar de esos, hay que llevar mucho dinero.

Borola: Los temores de mi marido estan justificados. A esos sitios hay que llevar mucho “money”, pues los meseros ladrones, no se conforman con poco. Aparte de son muy braveros.

Cuando le pide carne, Borola le contesta: “Uy, aqui no conocemos la carne que en fotografia. Es bocado de chorrillonarios.” Borola quiere ir a Marte porque alla la carne es comida diaria y tienen casas grandes:

[...] Si nos vamos, lo hacemos para siempre. Ya no quiere ver a mis bodoques debiles y ojerosos de hambre. [...] animate chaparro. Huyemos de la capital del hambre y los impuestos.

El extraterrestre se aburre de los Burrones y quiere ir a su plato volador:

Kakico kukufate: Es que me he dado cuenta que son desanimados y melancolicos. Tal parece que tiene una gran pena que los tiene sumidos en la tristeza.

Borola: Si vivieras en nuestro pais, sabrias porque estamos tristes. Aqui, para comer como San Nabor lo manda, hay que ser politico.”

Borola: Asi es. Apenas andamos luchando un numeroso grupo de viejas fodongas, por hacer lo que se nos antoje. Estamos peleando por la emancipación de la mujer.

Kakico kukufate: En Marte, hombres y mujeres andamos en traje de rana.

Kakico kukufate: [en el coche] Vengo mirando su fea ciudad. Sus calles y callejones son algo terrible. No estan trazadas a escuadra. No es una ciudad para vivir sino para sufrir.

Esta comparación entre el mexicano y el extraterrestre, permite reforzar una posición y cara ideológica del autor, así también, permitirá, la identificación del lector con los problemas mencionadas por Borola vigentes hoy en día, la pobreza, la corrupción de muchos políticos y los derechos de la mujer.

En otro ejemplo, se aplica la comparación (tomo 7, historieta 10), influido por los cómics estadounidenses que dibujaban historietas con protagonistas animales, aquí solamente, hay un animal que habla: “El Currutaco” junto con el extraterrestre hacen énfasis de cómo está la situación actual:

La espantosa crisis ha llegado hasta el desierto de mapimi. Todos los habitantes han huido de ese infierno donde no hay nada que comer, quedándose unos cuantos animales entre ellos el currutaco llanero.

Por eso decidió ir a visitar a sus amigos los Burrón, pero “el Currutaco” se hace grandes ilusiones, sin saber que los Burrón están tan hambreados como él. En ese hogar reina la tristeza por no tener nada que llevarse a la boca. Cuando los Burrón no le pudieron dar comida, le llevan al parque de Chapultepec, viviendo una crisis. En el parque cuidan muy bien y exageradamente al pájaro, porque es el último pájaro de esta especie en el mundo. En el parque de Chapultepec ofrecen a los pandas y al pájaro los mejores alimentos y champán, manifestando su asombro Borola: “¡Que ricura, me gustaría ser panda o currutaco llanero!”. La crítica social en este pasaje se centra, en lo incongruente que resulta por una parte existe la carencia de alimentos en la población y por otra, hay un dispendio y discrecionalidad de los recursos de parte de autoridades, Borola compara el Currutaco, un animal exótico, quien será mejor alimentado en un Zoológico, por eso ella aspiraría incluso, que sería mejor ser considerada un animal, panda o Currutaco para poder comer.

En el tomo 10, historieta 2; se aborda el tema de los niños de la calle. Por un lado se compara a Floro Tinoco, “El Tractor”, quien es un niño rico, hijo de don Titino Tinoco y Coruco el niño pobre. Floro y Coruco se presentan en un programa de televisión muy parecido a los programas de la televisión que se transmiten en Televisa. En este episodio llegan unos representantes de la TV ante Floro y el niño para ver la vecindad y doña Borola se arregla, se maquilla y da un espectáculo, cuando presentan el programa hacen mofa de ella, exhibiendo brutalmente la pobreza: “[Al abrir la tele sale el conductor diciendo]: Hoy dara principio de

programa que sacara a luz muchas cosas. Como viven los que nada tienen y como la gozan los que hablan de tu con los millones”. El modo de vida de Floro es diferente, se levanta en la mansión de su papá, toma bebida caliente, toma un baño y luego va al gimnasio, regresa a la casa a desayunar:

[Cuando hablan con el chico pobre] El conductor: El “Coruco”, un muchacho que es tan pobre, que ni nombre tiene. Aver “Corruquito”, platicanos que haces al abrir los ojos. Supongo que te echas agua en los de apizca [...].

El niño: Donde yo vivo, no hay ni agua. Tiene uno que irla a acarrear muy lejos.

El conductor: Te ayudare un poco. En cuanto abres los ojos [...] le pides cafe y pan a tu mama. ¿No es asi?

El niño: ¿Cual mama? Yo no tengo.

El conductor: Dime con claridad, ¿tu mamacita te abandono desde chiquilistrin? O engroso la fila de los que ya son calacas.

El niño: Pos yo no se, desde que yo me di cuenta, yo navegaba solito.

[...]

El conductor: ¿A ti no se te ha ocurrido preguntarle a papa, si tu madre ya levanto los tenis? [...]

El niño: [...] Yo no tengo tampoco papa. Nunca lo he visto ni en foto.

[...]

El conductor: Bueno, estábamos en que hacias, tan luego como te levantas.

(Vargas tomo 10, historieta 2)

En esta historia, se hace crítica, sobre los niños de la calle, y su situación social, aparte se denuncia la desconsideración de los medios de comunicación, mediante un “buen show” donde los conductores ridiculizan a sus invitados, se muestra los contrastes entre el niño de la calle sumido en la pobreza y la orfandad y el niño rico. La intención es denunciar falta de

conciencia en repartir los recursos económicos y la nula efectividad de los programas sociales para abatir la pobreza.

Los siguientes ejemplos son para demostrar que la idea planteada por Vargas al comparar el pasado con el presente, no es para decir que el pasado fuera mejor, sino para plantear dónde y en qué situación están ahora los mexicanos. En el tomo 12, historieta 11, se infiere a Vargas como un narrador extradiegético, quien habla sobre la temporada de las posadas en una época anterior a la actual. En la primera viñeta se ve, evocando como escenario, un cine con una película de Pedro Infante, que simboliza la “Época de Oro” del Cine Mexicano comparándola con la actualidad del siglo XXI, es el año de 2007:

Cuando el dinero valia, la temporada de posadas en la capital era muy bonita, las calles se veian alegres, llenas de vida. En todas partes poniendo adornos navideños y en los mercados lucian atrayentes piñatas multicolores. Las gentes salian a la calle ansiosas de adquirir regalos, comprar piñatas y la fruta con que llenarlas. Se volcaba el hormiguero humano en almacenes, mercados y tiendas de todo tipo para gastar el dinero que entonces si, de verdad valia. Ricos y pobres llenaban las calles, llevando obsequios y vistosas piñatas, que serian convetidas en añicos por la chiquilleria. [...] Un peso tenia su verdadero valor, pues con el se podian comprar varios pliegos de papel crepe y de papel de china para adonrar las piñatas. [...]. Como antes todo era tan barato, las vecindades, por humildes que fueran, las engalanaban con cadenas y adornos de papel chillantes colores. [...]. Pues si, antes era un Mexico muy alegre. Las fiestas navideñas eran lucidas y llenas de entusiasmo, por toda la ciudad se oian gritos y risas al quebrar la piñatas. El ruido de las sinfonolas o de los conjuntos ritmicos, se escuchaban por todos los puntos cardinales. [...]. Todo un año de trabajo, de diario esfuerzo, tenia a la poblacion tensa, con los nervios de punta. Pero al llegar el final de año, le daban rienda suelta a la alegria, al

entusiasmo, viendose una ciudad bullente, llena de fe, se mandaba al diablo los problemas para dedicarse al regocijo. (Vargas tomo 12, historieta 11)

En las viñetas se observa la vida simple, un mundo idealista de parte del autor, un mundo alegre, ya que todo lo que uno necesitaba lo podía conseguir con lo poco que ganaba y en las viñetas siguientes habla del México del momento, es 2007, donde el país sufre una crisis económica, peso a sufrido una devaluación y fuga de capitales es el mes de diciembre, la época tradicional de Posadas:

En cambio ahora, nuestra vida es tragica. Desde que amanece hasta que anochece, el pueblo la pasa angustiado, pues no sabe cuanto le aumentaran a las tortillas.

[En la viñeta se ven dos hombres caminando en la calle hablando]:

Hombre 1: Si tienes por ahí una posada, ¿me invitas, manito?

Hombre 2: ¿posada? Esta loco. ¿Quién va a gastar mil pesos por un ratito de gusto?

El narrador: las posadas ya desaparecieron de Mexico. Por donde se pase, hay tristeza, ya no existen vecindades llenas de luz y contento.

Hombre 1: Ahora las posadas son para los sacadolares y los politicos corruptos.

Los pobres, como nosotros, no tenemos derecho a gozarla. (Vargas tomo 12, historieta 11)

La comparación hace énfasis sobre la situación económica actual, que la no permite al mexicano celebrar una de las tradiciones decembrinas, “Las Posadas”, noche muy especial para el mexicano. Esta celebración es posible para los políticos corruptos y los “sacadolares”.

Habla también de la gente en esta época. Los abusos se han adueñado de la ciudad, el que quiera posadas y navidad que le cueste. A la gran mayoría de los capitalinos no les queda más que conformarse con ver en los aparadores vinos, conservas, frutas, latas, pavos y mariscos, que obtendrán los que todo tienen. [en la viñeta se ve una familia pobre mirando a

los escaparates]. En la viñeta siguiente se ve a un matrimonio rico, se infiere que se trata de un político corrupto:

El vendedor: Señor, su cuenta sin poner las doscientas latas de caviar, importa un millon de chipirones.

El político: Traigo suficiente para comprarlo con todo y su tienda, asi es que ponga el caviar y mil botellas de champan de la viuda de ornelas.

El narrador: Ya el dicho lo dice: politico con puro, ladron seguro. (Vargas tomo 12, historieta 11)

Luego habla y contextualiza “un pasado ideal o idílico”, que ahora contrasta y que trae como consecuencia lógica, el empeoramiento de la situación económica; el cambio de la actitud de la gente: “Todo ha cambiado en nuestra gran capital, se ha perdido el sentido de hermandad. Ahora lo que rifa es el interés, quien más tiene, más vale.”. Como mencioné anteriormente, la comparación es un recurso humorístico, pero en esta historia se aplicó, no solamente para generar risa, sino para hacer una crítica social ubicada en combinación con las tradiciones decembrinas. El lector actual aún puede identificarse con estos problemas ya que siguen vigentes.

En el tomo 7, historieta 3, antes de empezar la historia habla el narrador de los años veinte, también por el mismo motivo mencionado anteriormente, describiendo la vida tranquila, sin alteraciones ni apuros, en las calles “se veian en las caras la alegría de vivir”: “Mexico era una ciudad sin tantos millones de habitantes. Podia uno andar por las calles sin atropellarse sin hacerse bolas en las esquinas para cruzar el arroyo.” Y hablando del tráfico del presente: “A cualquier hora del día o de la noche se podia salir a la calle, ya sea a arreglar asuntos o a pasear, sin temor a que algun malvado se interpusiera para causar un daño”. Sobre los policías y rateros refiere:

En los 20s no se le tenía miedo a la policía, en aquel entonces si eran verdaderas guardianes de la seguridad pública, no como ahora que hay dos

tipos de ladrones: Los de cachucha, antifaz y tenis, y los de patrulla. [...] A los honrados cuicos de aquellos años, poco les faltaba para que les salieran alitas. No como ahora que los desgraciados, sinvergüenzas, atrabiliarios, matones y ladrones policías, esconden sus diabólicos cuernos bajo la gorra. (Vargas tomo 7, historieta 3)

Como evidencia de que él no describe un pasado en sentido utópico, no obstante sí lo matiza como un “mundo ideal”, desde mi óptica, él lo plantea como una época no tan salvaje como la de ahora donde los más son más pobres y los menos son cada vez más ricos: “Había ladrones, claro est[á], pero no como ahora que se pueden dividir los habitantes en dos: los acrisoladamente honrados, incapaces de tomar lo ajeno, y los rateros.” De la crisis económica y la pobreza:

En aquellos felices años el dinero valía, pues un centavo tenía un verdadero valor al poder comprar tres coques de anís, con tan baja unidad monetaria. [...]. Valía tanto el dinero, que le llenaban un bolsón del mejor pan un peso y todavía le daban su ganancia equivalente a veinticinco centavos. ¡Que tiempos tan felices! Aunque el trabajador ganaba poco, pero los alimentos eran baratos y muy vastos. (Vargas tomo 7, historieta 3)

El narrador (Vargas) pocas veces habla en primera persona: “En aquellos años en verdad se comía con manteca. Recuerdo, como si fuera ahora que mandaban a los chicos por dos de manteca, dándoles una porción generosa de esa riquísima grasa.” (tomo 7, historieta 3). También habla al lector: “¿ustedes creen qu[é] comían mal? Comían como reyes después de cocerla perfectamente y de freirla”:

Todo ha cambiado tremendamente en México. Hoy, llegar al trabajo le cuesta al trabajador un montoncito de pesos. Antes con 25 centavos podía hacer 3 viajes. [...] Los camiones no iban atiborrados como hoy se estila. Los pasajeros no viajaban colgados como racimos de uvas. A pesar de que los camiones eran

pequenos, la gente viajaba sentada comodamente, sin apreturas ni pisotones.

(Vargas tomo 7, historieta 3)

También nos dice que actualmente nada tiene un precio accesible, hay carestía e inflación. Por ejemplo ahora, para divertirse, hay que gastar miles de pesos, los revendedores de los boletos se ponen de acuerdo con los empresarios de los teatros o cines para que el boleto que cuesta por decir unos 500 pesos, lo vendan en 2 000 pesos o más:

Ahora se estila quedarse sin comer una semana para llevar a los chavos y a la señora al cine. [...] Total, que la metropoli ha cambiado completamente. El intenso transito y el smog están acabando con sus habitantes, a todos se les ve palidos y ojerosos, aun tratando de simular alegria. (Vargas tomo 7, historieta 3).

El problema de la contaminación también lo plantea exagerando para causar risa. Habla de unas de las características de la capital y sitúa a pilotos franceses que cruzan México: “Los pilotos del proyectil con alas, en el acto se dan cuenta cuando vuelen sobre México por el olor a sopes, por el smog y la negrura de los gases que cubren toda la ciudad” (Vargas tomo 2, historieta 5) o los extraterrestres hablando con Borola: “Queremos saber [...] y en que parte de la capital del smog [humo] y del trinquete tienes tu canton.” (Vargas tomo 1, historieta 1).

Otra actividad de Borola es, cuando se asocia con don Briagoberto, vender los experimentos fracasados de éste: los cuacos-pollos que nacieron sin patas, no pudo cumplir con éxito el invento. Así, don Briagoberto decide ir a México e intentar vender los cuacos. Pero don Regino rechaza que Borola venda la carne de cuacos como de res, entonces ella inventa los “motocuacos”, caballos motorizados, que quiere vender, sin embargo, antes de empezar a venderlos, don Regino y su hijo los montaron y salieron al trabajo. Los animales no aguantan los gases, el olor de la gasolina del motor de los coches en la calle haciéndoles daño:

Don Regino: [...] Mira mi caballo, de plano colg[ó] la cabeza. En sus ojos veo que la muerte lo esta rondando.

Regino el chico: ¡Voytelas! El mio tambien ya colg[ó] la cholla. Si el somg [smok] les hace daño, ¿Por qué a nosotros nada nos pasa?

Don Regino: Es que nosotros somos mas resistentes por pasar toda nuestra vida en un ambiente viciado. Los caballos vienen del campo, donde respiran oxigeno. No flota veneno en el ambiente. (Vargas tomo 1, historieta 9)

Como se mencionó, en *La Familia Burrón* se hace patente la crítica social de una manera humorística, cubre un vasto campo: las modas, la música, la televisión, la comida chatarra, etc. En el episodio 5, del tomo 12, el pretendiente de Macuca, Floro Tinoco, encierra a *La Familia Burrón* en su castillo medieval durante dos meses, porque los papás de Macuca rechazaron que él se casara con ella. Este episodio es incoherente porque no se entiende por qué Floro, el joven rico, se viste de rey de la época medieval, y sin saber por qué los Burrón están en ese castillo medieval. En este episodio, Floro como castigo a los Burrón, busca junto con sus sirvientes castigos que les hacen rendirse y para aceptar que él se case con ella. Uno de sus castigos consistió en mandarles de comer pura comida chatarra:

Floro: [...], les dar[á]n de comer los repelentes y poco nutritivos patitos, pingüinazos, boyos-rollos y plativoladores. En fin, puros alimentos chatarra.

Un sirviente: Mejor ahorquelos, sufrirán menos.

[...]

Un sirviente: ¡Esos Burrón, ponganse abusados que ahi va su comida chatarra!

Entrenle con fe o se queden con la barriga vacia.

Borola: Por nosotros pueden irse, no necesitamos de esos alimentos que nos enferman.

[...]

Un sirviente: Ustedes seran los unicos. En nuestro pais todos los chamacos los comen. Por eso estan flacos y con cara de lombricientos.

[...]

Borola: Con esos malos alimentos, hasta una mula podría morir de indigestión. (Vargas tomo 12, historieta 5)

En esta parte de la historia la crítica se enfoca en los hábitos alimenticios. El “castigo” a los Burrón, es una acción inesperada e ilógica ya que para el lector no es un castigo, sino un lujo hoy en día que no mucha gente puede comprarlo. Otro castigo que para la actualidad resultaría “inesperado e ilógico” fue traerles a su celda una televisión, que significa para la clase media-baja y baja; la ausencia de los puntos de reunión que ellos realizan en primera instancia en la misma vecindad, en las fiestas entre los vecinos. Para ellos, lugares o puntos de reunión de la clase alta son los parques, los cines, los centros nocturnos, que resultan muy costosos para ellos. Los medios de comunicación sustituyen esos puntos de cohesión social y se establecen como los puntos de reunión en los mismos hogares, así que las familias se quedaron pasando horas enfrente de esta “caja vacía” como la llama don Regino, y se convirtieron en adictos a verla y dejaron de leer, de salir, de comunicarse entre ellos, pasan todo el día enfrente de la televisión. Con el tiempo, la televisión se convirtió en la única fuente de conocimientos y los adictos a ver la televisión, se regodean en su ignorancia. Por eso don Regino, en el episodio, se enoja cuando le dicen que pondrían una televisión en su celda, diciendo: “¡Eso no, por favor, no idioticen a mi familia!” (Vargas tomo 12, historieta 5).

El tercer castigo al que los somete es no dejarlos dormir a través del “escandalazo que arman los músicos Rock” (Vargas tomo 12, historieta 5). Todos estos “castigos” son para molestar a los Burrón, mientras que en la realidad, hoy ya no son castigos sino son maneras de divertirse, pero en el mensaje escondido que plantea el autor se puede entender, desde que la comida rápida, la televisión y hasta la música (Rock) han cambiado los hábitos de la

población y estas se han transformado en imprescindibles necesidades creadas en una sociedad de consumo globalizada.

Respecto a la música de Rock, a sus cantantes por su manera de vestir y sus peinados, se toca en un solo y único número. Vargas se burla en otro número, cuando don Regino está muy frustrado por no tener clientes, ya que todos los hombres dejaron de hacerse peinados “tradicionales” o “fuera de lo normal” y todos prefieren ser peluqueados a la moderna. Posteriormente, el narrador nos cuenta cómo empezó esta moda y cómo llegó a América. En efecto, desde “hace muchos años la muchachada inglesa y su hijo, jugando el rol extrovertido como su mamá, insiste que su papá intente cortar el pelo a la moderna para que tenga clientela.” También se ve que don Regino no tiene clientela porque todos buscan “lo nuevo”, lo que el señor Burrón no puede hacer (Vargas tomo 12, historieta 7): “Don Regino: [...] Los cortes modernos para la muchachada, no los se interpretar.” A continuación, el narrador hace una analepsis y flash back, hablando del desarrollo o, mejor dicho, la decadencia de los cortes, mencionando cómo empezó la muchachada inglesa y ha dado vuelta a todo el mundo, “una serie de peinados tan extraños, tan raros, que parecía que habían sido diseñados por el diablo.” Luego como lo desarrollaron los gringos y hablando del Rock:

El narrador: Los que lucen todos los modelos que hay en eso de maltratarse el greñero, son los “rockeros” entre ellos se ven muchachos con el pelo largo que les llega hasta la cintura. Así como hay pelones como rodilla o con grandes grecas, ondas y picos, hechos con las tijeras del peluquero. (Vargas tomo 12, historieta 7)

Posteriormente, crítica la moda como forma o sistema de la sociedad moderna occidental:

El último grito de la moda es vestirse como mamarrachos. Los hombres usan sacos, chamarras y pantalones muy holgados, moda que también en eso el sexo bonito, también maltratarse el pelo, las chicas no se quedan atrás. Hay

mujercitas que siguiendo la moda de los jóvenes que se maltratan el greñero, ellas también se hacen cortes hombrunos, para no quedarse atrás en las nuevas costumbres. (Vargas tomo 12, historieta 7)

Y se pregunta el por qué cambió la moda y el gusto en México. Finalmente acepta cambiar su manera de pensar y hacer cortes modernos para salvar a su familia.

Como se puede ver en este capítulo, en la historieta, Vargas habló de varios temas y una serie de problemas, usando la comparación que es un recurso del humor, normalmente compara diferentes objetos o conceptos en el presente (su época) y el pasado (en los años veinte) lo usa como introducción a la historia que va a narrar, donde siempre sus protagonistas son los Burrón, no lo usa con añoranza del pasado, sino para hacer énfasis en cómo está la situación actual y para criticar ciertas carencias como la alimentación, la vivienda, la situación económica, la situación de la mujer, etc. A veces toda la historia trata de la comparación, por ejemplo, entre los mexicanos y los extraterrestres

Desde mi lectura puedo decir que todos los temas mencionados, como la corrupción, la política, el medio policiaco, etc., confirman que *La Familia Burrón* sigue vigente en la actualidad. Se puede concluir que una de las claves del éxito de la historieta fue la crítica velada a la corrupción, a la política y al medio policiaco. En *La Familia Burrón* se ponen en predicamento a muchas instituciones. De hecho, muchas historias presentan injusticias, claro que todo contado de forma cómica para suavizar el tono de la crítica. Por esta razón, coincido con Carlos Monsiváis, porque ha dicho que la historieta sigue vigente al tocar los problemas sociales y políticos que denuncia, porque aún permanecen. Hay que agregar, que en *La Familia Burrón* no se habla de temas ni personas intocables, el contexto en el que se tocan son tan variados y, al mismo tiempo, hace que la temática se vaya integrando a la obra como una totalidad.

Conclusiones

Vargas dijo en un número, utilizando la cuarta de forros donde plasma sus cuadros y donde se ve a alguien leyendo *La Familia Burrón*:

El narrador: Por ah[í] dicen que la situaci[ón] en del pa[ís] se ha compuesto a pasos agigantados, que vamos que volamos para tener una situaci[ón] estable, que el nuevo estado del pa[ís] [h]a cambiado tanto, que dejamos muy atr[ás] la época de penuria, que no nos ajustaremos m[ás] el cintur[ón] por haber desaparecido el hambre. ¿uste[d] cree eso? (Vargas tomo 4, historieta 3)

Desde mi lectura, coincido con ellos en que la obra conservó varios aspectos en la segunda época de su producción, pero la idea de que *La Familia Burrón* pertenece al pasado, no es correcta al cien por ciento, ya que en la actualidad se pueden ver situaciones parecidas a las que se mencionaron en los números de la segunda época. En los capítulos anteriores intenté mostrar la vigencia de algunas situaciones humorísticas de algunos números escogidos de la colección de la editorial Porrúa. Pero ahora expongo la opinión del especialista mexicano Luis Gantus sobre la historieta de Vargas, cabe destacar que elegí a Gantus por su larga trayectoria en estudiar las historietas.

Considero que la razón de su vigencia es el impacto social que tuvo y tiene, es decir, las personas que la leen encuentran en sus páginas no sólo ese un espejo de la realidad mexicana, el retrato de problemas sociales, de los diputados arbitrarios y policías corruptos, el abuso del poder, etc. Por eso me parece que en la opinión de Luis Gantus se mezclan dos temas separados que en el presente trabajo expuse: la forma y el contenido de la obra. Interpreto que Gantus trata de acotar el impacto social que tuvo, partiendo del uso de la tecnología, en concreto de la Internet. En efecto, esto ha cambiado la visión de los géneros literarios y de la vida cotidiana. Los medios de comunicación que existían anteriormente en el mundo, incluyendo a la historieta, han evolucionado, prueba de esto son las diferentes

temáticas y publicaciones de las historietas. Así, para Gantus, la escuela de Vargas no debe seguirse, quizá en su forma, porque “pertenece al pasado”, pero el contenido de ésta hoy en día encuadra y aborda temas aún vigentes. Sin el antecedente en México de *La Familia Burrón*, no sería posible entender la Cultura Mexicana, sus tradiciones, costumbres, etc. No es gratuito que *La Familia Burrón* haya sido publicada en forma de libro en una editorial de prestigio e, incluso, sea considerada un texto fundamental en las Bibliotecas Públicas y escolares en gran parte de la República Mexicana, es decir, causó un impacto social considerable.

En cuanto a la vigencia de los personajes, vimos muchos estereotipos que aún viven entre nosotros. Ser diputado no significa ser corrupto y descuidar las obligaciones que le corresponden. La corrupción es la deshonestidad por usar el dinero que el gobierno dedica a mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, el cual utilizan para objetivos personales. La corrupción y el abuso de poder existen en todos los países y es un tema vigente.

No coincido con el crítico Gantus, en que Borola sea sólo “una mujer loca y sus aventuras son ridículas”, ya que como lo mencioné antes, ésta es una esposa y madre que vive en esta “locura” porque la situación económica es dura, e intenta por todos los medios conseguir comida, ayudar a su esposo y a sus hijos, sin importar las circunstancias, lo más importante es conseguirla y ayudarlos. Muchas veces, Borola intenta luchar contra la carestía y los precios del mercado y los bolsillos vacíos, así que cuando Borola no encuentra para comer, busca otros remedios para conseguirlo, por ejemplo, cuando viene la niña Alubia a la vecindad a visitar a Borola y le expone: “Así como estamos amolados, no solamente me comiera a la rana, sino hasta una avestruz. [...] La crisis nos hará comer hasta zopilotes” (Vargas tomo 12). Luego se ve a *La Familia Burrón* en la calle regresando a su casa para dormir temprano, porque no tienen para hacer una cena de Nochebuena. Así que Borola decidió que iba a hacer una cena que prometió a sus hijos. Primero fue al mercado, nadie le obsequia víveres, no tiene dinero, así que regresa a su casa lleva su pistola y sale. Muchas

veces, Borola intenta enseñar a sus vecinos formas para enfrentar la pobreza y el hambre. En este número, quiso compartir con ellos la idea de que se puede comer otro tipo de carne más barata. Previo a la cena de Navidad, incluso, organiza asaltos a la gente que va al mercado. Este último, es un buen ejemplo de la crítica social que maneja la historieta, porque aunque la historia es contada de forma divertida, en realidad es muy dramático pensar que las amas de casa deben robar para alimentar bien a sus hijos.

Como se vio en el segundo capítulo, todos los estudiosos de la obra coinciden en que una de las características de la obra de Vargas fue el vocabulario, el cual rescata en su obra. Gabriel Vargas fue impregnado con el habla popular e intentó retratarlo y lo logró magistralmente. Según Quirarte, “Vargas registró el habla de México, particularmente de su capital, y creó una serie de voces y expresiones que no forman parte de los posteriores sucesivos corpus de los mexicanismos. Se encuentran en la memoria colectiva de un gran número de lectores. Las expresiones como “caldo de oso” para referirse al pulque; “laboratorio de los chimoles” para la cocina; “patas de hule” para el automóvil; “zona del aguayón” para las caderas “montadas en flan”, que de tal modo aumentan su movimiento y su gracia. Son palabras tan luminosas, que parecerían nacidas siempre de la imaginación.” (Quirarte 46)

Una característica vital de la obra de Vargas –no solamente *La Familia Burrón*– que poca gente ha valorado es el sentido literario de ésta a través del lenguaje, pues, de las pocas expresiones que saqué, podemos ver que Gabriel Vargas hace una recuperación del habla de los mexicanos, incluso debería hacerse un vocabulario de su discurso lingüístico. Así que sería buena idea que se investigue la cualidad fonética que se observa desde los mismos nombres de sus protagonistas, así sean principales o secundarios, los nombres de lugares, la vigencia de las expresiones que usaba (en los 14 tomos) de *La Familia Burrón* y las frases usadas, aunque algunas de estas expresiones hayan caído en desuso en las nuevas generaciones, la cuales ya no logran identificar como suyas o reconocer su procedencia.

En cuanto a los temas, creo que a don Gabriel Vargas le faltó enfocarse más en el fenómeno Guadalupano y retratarlo, ya que sus personajes se encomiendan a San Nabor, un santo que no tiene bonos entre los mexicanos. No obstante que no fue posible abarcar todos los aspectos del habla popular, hay muchas referencias culturales mencionadas en la obra que están ahí para ser disfrutadas o analizadas.

En ciertos momentos de este trabajo expuse algunos problemas del México actual, sin embargo, no se trataba de los problemas en sí mismos, sino de evidenciar y criticar algunos planteamientos de Gantus para defender la vigencia de la obra de Vargas.

A modo de cierre, creo que mi tesis puede aportar a la sociedad una mirada crítica acerca de una de las historietas más famosas en la historia de los comics de América Latina. Asimismo, puede servir como herramienta para “leer” más allá de lo que dice el cuadro humorístico.

Quiero destacar que luego de realizar un primer recorrido bibliográfico, he notado la escasa producción de investigaciones científicas referidas a las historietas de la colección de Porrúa. Pero de mi lectura de la segunda época (1987- 2009), puedo decir que es reflejo de una época y que además sigue vigente por los temas que trata. Vargas muestra en *La Familia Burrón* un México con ojo crítico y cómico, que aún existe, con seriedad entre líneas en lo que decía o describía. De hecho, en algunas ocasiones, hoy día, se puede ver que la realidad ha llegado a parecerse tanto a la parodia, han podido solaparse de forma asombrosa sin apenas dar lugar a la exageración.

Bibliografía

- Adorno, Theodor W. Kierkegaard. *Construcción de lo estético*. 2006. En línea. *Google libros*. 21 sept. 2014 <<https://books.google.com.mx/books?isbn=8446016788>>
- Antonio Llera, José. “Una aproximación interdisciplinar al concepto de humor”. *Signa. Revista de la Asociación Española de Semiótica*. Núm. 12, 2003. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. En línea. 20 febr. 2015 <<http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmchx1t0>>.
- Aurrecoechea, Juan M. y Bartra A. *Puros cuentos: Historia de la historieta en México. Volumen 2*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1988. Impreso.
- Bartra, A. “La osa y el barbero. Los Burrón, espejo de la familia mexicana modesta en la segunda mitad del siglo XX”. *Versión. Estudios de comunicación, política y cultura*. 25: 31-57. 2010. En línea. 8 febr. 2014 <http://148.206.107.15/biblioteca_digital/estadistica.php?id_host=12&tipo=ARTICULO&id=7536&archivo=7-5297536szm.pdf&titulo=La%20osa%20y%20el%20barbero>
- Camacho, Javier Martín. “El humor en la práctica de la psicoterapia de orientación sistémica” Tesis Doctoral. Universidad de Buenos Aires. 2005. En línea. 14 my. 2015 <http://www.fundacionforo.com/pdfs/archivo47.pdf>
- Freud, S. *El chiste y su relación con lo inconsciente*. 1971. En línea. 13 nov. 2015 <<http://laprensadelazonaoeste.com/LIBROS/Letra.F/F/Freud,%20Sigmund%20%20Chiste%20y%20su%20relacion%20con%20lo%20inconsiente.pdf>>
- “Gabriel Vargas, figura en paseo literario”. *El Universal*. 2009. En línea. 13 sept. 2015 <<http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/619738.html>>
- “Gabriel Vargas, el cuarto sociólogo del mundo”. *El Universal*. 2010. En línea. 5 mzo. 2015 <<http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/683088.html>>

- Gantus, Luis. "Quién es Gantus". *Esto es perfecto!!!* 2007. En línea. 19 my. 2015
<http://estoesferpecto.produccionesbalazo.com/?page_id=2>
- . "¡Ya Dejen A Los Burrón En Paz!". *Esto es perfecto!!!* 2009. En línea. 22 jul. 2015
<<http://estoesferpecto.produccionesbalazo.com/?p=530>>
- . "Descanse en paz Gabriel Vargas, quién hizo de México una familia". *Esto es perfecto!!!*
2010. En línea. 19 jun. 2015 <<http://estoesferpecto.produccionesbalazo.com/?p=1252>>
- Gutiérrez Vega, Hugo. Oda a Borola Tacuche de Burrón, *La Jornada*, 2010. En línea. 4 mzo.
2014 <<http://www.jornada.unam.mx/2010/05/26/cultura/a08n1cul>>
- Hernández Guzmán, Dante Octavio. "La historia de las historietas, caricaturas o "monitos" en México". *Tlanestli*. 2012. En línea. 19 agt. 2014
<<http://tlanestli.blogspot.mx/2012/02/la-historia-de-las-historietas.html>>
- Hernández Muñoz, Silvia María. "El humor como estrategia y reflexión en la publicidad española (2007-2008)". Tesis. Universidad Politécnica de Valencia. 2008. En línea. 18 my. 2015
<<https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/13232/tesis%20Silvia%20Hernandez%20Mu%C3%B1oz-.pdf?sequence=1>>
- Herner de Larrea y María Eugenia Chellet. *Mitos y monitos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1979. Impreso.
- "Historietas y Cómics en México". *Arizona Daily Star*. 2006. En línea. 19 nov. 2014
<http://tucson.com/news/foreign-language/spanish/historietas-y-c-mics-en-mexico/article_8acfee74-1efe-5cd9-b750-cfe7254f4e17.html>
- "Humor y crítica político-social". 2015. *blogdelviejotopo*. En línea. 8 en. 2015
<<http://blogdelviejotopo.blogspot.mx/2013/05/humor-y-critica-politico-social.html>>
- Iglesias, I. "Sobre la anatomía de lo cómico: Recursos lingüísticos y extralingüísticos del humor verbal". 2000. *Centro Virtual Cervantes*. En línea. 17 nov. 2015
<http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/11/11_0439.pdf>

- Jaime González, Cecilia. “Pepines - Catálogo De Historietas De La Hemeroteca Nacional De México”. *Pepines.unam.mx*. 2012. En línea. 21 febr. 2015
<<http://www.pepines.unam.mx/>>
- Kostler, Arthur. *El acto de la creación*. (Libro primero: el bufón). Trad. Eva Aladro. *Cuadernos de Información y Comunicación*. 2002, 7, 189-220. En línea. 12 jun. 2014
<<file:///C:/Users/ROCIO/Downloads/8188-8270-1-PB.PDF>>
- Maldonado, Ezequiel. “Pepines, Chamacos Y Los Agachados, Expresiones De Una Cultura Popular”. *Tema y variaciones de literatura*. 36: 195-226. En línea. 12 en. 2015
<<http://espartaco.azc.uam.mx/UAM/TyV/36/222431.pdf>>
- Monsiváis, C. “En los ochenta años de Gabriel Vargas”. *Jornada.unam.mx*. 1998. En línea. 3 febr. 2014 <<http://www.jornada.unam.mx/1998/05/10/sem-monsi.html>>
- “Monsiváis: la invención idiomática de Gabriel Vargas”. *Proceso.com.mx*. 2010. En línea. 17 mzo. 2015 <<http://www.proceso.com.mx/106846/106846-monsivais-la-invencion-idiomatica-de-gabriel-vargas>>
- Múnera, Margarita. “La Familia Burrón: Un retrato de la idiosincrasia mexicana”. 2010. *El Chapulín Claridoso*. En línea. 15 abr. 2015
<<https://elchapulínclaridoso.wordpress.com/2010/05/28/la-familia-burron-un-retrato-de-la-idiosincrasia-mexicana/>>
- Najar, Alberto. “Los Burrón, Una Familia Muy Mexicana”. *Bbc.com*. 2010. En línea. 29 de my. 2014
<http://www.bbc.com/mundo/cultura_sociedad/2010/02/100215_burron_mexico_historieta.shtml>
- Nieto, Juan Manuel. *Los Burrón: Reflejo de muchísimas familias mexicanas: Homenaje a Gabriel Vargas por el 60 Aniversario de la historieta “La Familia Burrón”*. México: Libros para todos, 2008. Impreso.

Pitol, Sergio. *Contemporáneos. Antología*. México: Universidad Veracruzana. Biblioteca del Universitario/número 45, 2012. Impreso.

Quirarte, Vicente. “Vida en familia”. *Revista de la Universidad de México*. 2010. 7: 46-49. En línea. 4 marz. 2014 <<http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/7710/pdf/77quirarte.pdf>>

Reyes Aspiros, Angélica. “*La familia Burrón: una historieta a todo mecate (1940-1979)*”. Tesis de Licenciatura, Facultad de Estudios Superiores Acatlán, 2013. Impreso.

Sánchez González, Agustín. *Vargas: Una historia chipocluda*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Dirección de Publicaciones, 2010. Impreso.

---. “La Familia Burrón Y La Cultura Popular Mexicana”. *Agustín Sánchez González*. 2016. En línea. 9 febr. 2016 <<http://agusanvh.blogspot.mx/2016/01/la-familia-burron-y-la-cultura-popular.html>>

---. “Los Personajes de La Familia Burrón”. *Fan de la Cultura*. S.f. En línea. 24 jun. 2010 <<http://fandelacultura.mx/los-personajes-de-la-familia-burron/>>

Sosa Aguilar, Y. “Gabriel Vargas: un caricaturista *chipocludo*”. *El Universal*. 2010. En línea. 19 my. 2014 <<http://archivo.eluniversal.com.mx/cultura/63034.html>>

Trueba Lara, José Luis. *Gabriel Vargas: La historieta que desnuda al ser*. México: Porrúa, 2005. Impreso.

Vargas, Gabriel. *La Familia Burrón*. (Tomo I). México, D.F.: Porrúa, 2000. Impresos.

---. *La Familia Burrón*. (Tomo II). México, D.F.: Porrúa, 2001. Impreso.

---. *La Familia Burrón*. (Tomo III). México, D.F.: Porrúa, 2001. Impreso.

---. *La Familia Burrón*. (Tomo IV). México, D.F.: Porrúa, 2002. Impreso.

---. *La Familia Burrón*. (Tomo VI). México, D.F.: Porrúa, 2003. Impreso.

---. *La Familia Burrón*. (Tomo VII). México, D.F.: Porrúa, 2004. Impreso.

---. *La Familia Burrón*. (Tomo VIII). México, D.F.: Porrúa, 2004. Impreso.

---. *La Familia Burrón*. (Tomo IX). México, D.F.: Porrúa, 2005. Impreso.

- . *La Familia Burrón.* (Tomo X). México, D.F.: Porrúa, 2005. Impreso.
- . *La Familia Burrón.* (Tomo XI). México, D.F.: Porrúa, 2007. Impreso.
- . *La Familia Burrón.* (Tomo XII). México, D.F.: Porrúa, 2008. Impreso.
- . *La Familia Burrón.* (Tomo XIII). México, D.F.: Porrúa, 2009. Impreso.
- . *La Familia Burrón.* (Tomo XIX). México, D.F.: Porrúa, 2010. Impreso.